

Compartir el problema para construir las soluciones:

Taller para la evaluación virtual
en carreras proyectuales

Claudia Floris | Silvia Martinelli

COMPARTIR EL PROBLEMA PARA CONSTRUIR LAS SOLUCIONES:

**Taller para la evaluación virtual
en carreras proyectuales**

Claudia Floris - Silvia Martinelli

Presentación a cargo de Guillermo Eciolaza



Floris, Claudia Rosana

Compartir el problema para construir las soluciones / Claudia Rosana Floris ; Silvia Irene Martinelli ; ilustrado por María Marcela Vicente ; prólogo de Guillermo Eciolaza. - 1a ed. - Mar del Plata : EUDEM, 2022.

Libro digital, PDF - (Intersecciones de Educación y TIC / Claudia Rosana Floris ; 1)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8410-78-4

1. Pedagogía. 2. Evaluaciones. I. Martinelli, Silvia Irene. II. Vicente, María Marcela, ilus. III. Eciolaza, Guillermo, prolog. IV. Título.

CDD 371.2601

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723 de Propiedad Intelectual.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o método, sin autorización previa de los autores.

ISBN: 978-987-8410-78-4

Evaluado por: la Dra. María Sol Quiroga (Universidad Nacional de Lanús) y el Dr. Alberto Quiroga (Universidad Nacional de Lanús)

Primera edición: mayo 2022

© 2022, Claudia Rosana Floris y Silvia Irene Martinelli

© 2022, EUDEM

Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata
Jujuy 1731 / Mar del Plata / Argentina

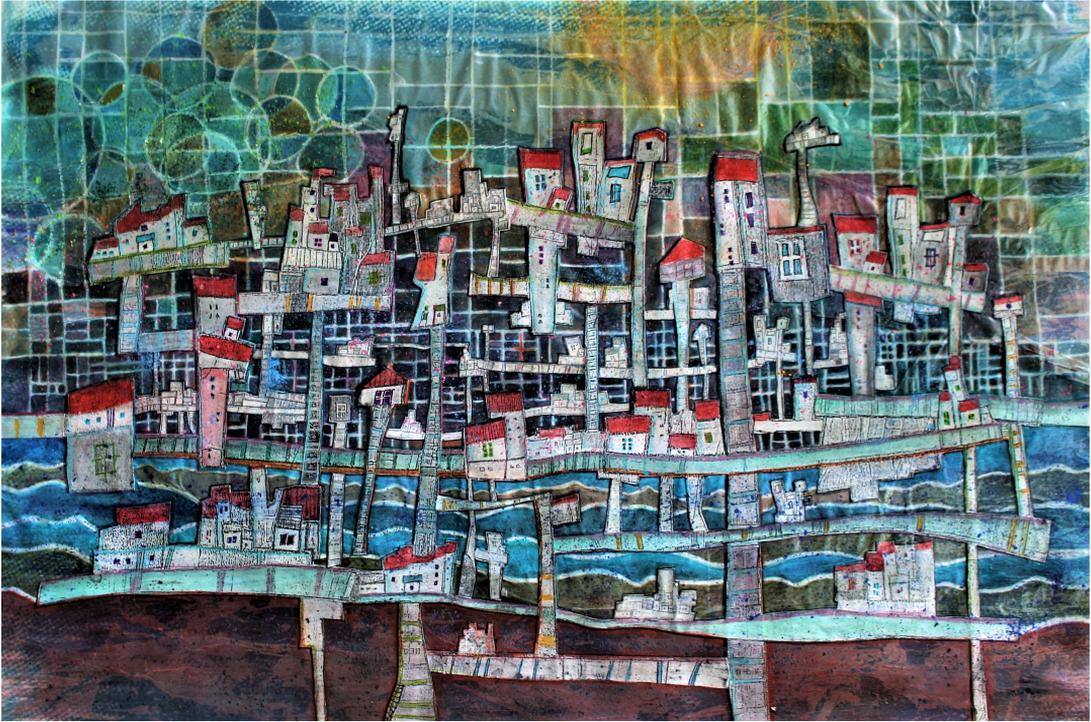
Arte y Diagramación: Luciano Alem, Agustina Couslich y Juan Gerardi

Corrección de estilo: Mayra Ortíz Rodríguez y Viviana Talavera

Imagen página 4: María Marcela Vicente, "Puentes 4", técnica mixta: collage + lápiz



Libro
Universitario
Argentino



ÍNDICE

Presentación	
Nada de lo que llegó para quedarse va a quedarse como llegó .	7
Introducción	
Una experiencia para crecer en conocimiento: evaluar en la virtualidad carreras de arquitectura y diseño	11
<i>Capítulo 1</i>	
Encadre institucional. Marco teórico e institucional de la propuesta de evaluación	15
<i>Capítulo 2</i>	
Evaluar en la virtualidad. La propuesta del Taller: marco teórico sobre virtualidad y evaluación	29
<i>Capítulo 3</i>	
Las voces de los participantes	43
<i>Capítulo 4</i>	
Con miras a construir nuevos caminos en la enseñanza	59
Anexo	
Guía para el diseño de la evaluación final	67
Acerca de los autores y la artista.....	73
Bibliografía	77

PRESENTACIÓN

Nada de lo que llegó para quedarse va a quedarse como llegó

Hemos escuchado, durante todo el 2020, y fue repetido hasta el hartazgo, que tales o cuales cosas llegaron para quedarse. De tanto decirlo, estadísticamente se vuelve probable, en algo se habrá acertado. Todavía no podríamos asegurar bien en qué. Aunque en un exceso de sinceridad podríamos decir que todo y todos, alguna vez llegamos para quedarnos. Pero apenas aceptamos esta idea nos damos cuenta de nuestra propia finitud, es por un rato nomás, después, sea lo que sea, evoluciona, cambia, se sustituye, con o sin aviso. Nunca nada de lo que llegó para quedarse se ha quedado como llegó. Si exploramos el concepto en todas direcciones veremos cómo la mitología, las religiones, las ideas políticas, las victorias pírricas, el saber científico, los adelantos tecnológicos, los sucesos artísticos, la explicación de la historia, la vida misma, nunca es la misma. Cambia, todo cambia, nos recuerda Mercedes Sosa, con la calidez de su voz inolvidable.

El tiempo transcurre modificando las relaciones que establecemos con múltiples entornos. De este modo, se condiciona la perdurabilidad de los elementos materiales y de los inmateriales que le dan sentido. En general, lo que no se adapta desaparece. Una primera pregunta que deberíamos hacernos es ¿y si lo que llegó para quedarse fuera el estado de pandemia, merced a este u otro virus que muta eficazmente para no desaparecer? Quizás esta sea la nueva normalidad que llegó para quedarse, no uno, sino dos, cuatro, siete, ¿cuántos años? A la fecha de editar esta publicación, simplemente no tenemos manera de saberlo.

Lo que sí podemos animarnos a conjeturar es que lo que tenemos frente a nuestros ojos es el desafío de proyectar escenarios de adaptación para que no desaparezca aquello que valoramos. Fundamentalmente, me preocupa el impacto sobre la cultura en toda la polisemia del término. Porque los procesos productivos y de intercambio han sabido adaptarse. La cultura, no tanto. Por supuesto que la economía se ha visto resentida, pero hemos sido capaces de sustituir razonablemente los recursos, disminuyendo sus dinámicas de renovación, lentificando y encareciendo los procesos; más allá de los costos incrementados, logramos disponer de lo esencial para garantizar nuestros proyectos de vida, aunque tuviéramos que pausarlos. Al menos en el cortísimo plazo. Eso nos convirtió en una clase de sobrevivientes privilegiados en espera de recuperar todas nuestras capacidades ya no como consumidores, limitados por las reglas del mercado, sino para recobrar nuestras aptitudes como sujetos creativos en la producción y reproducción de la cultura. En este sentido, la educación es vital.

La salud fue prioritaria en todo el planeta, porque el riesgo de un deterioro azaroso de ella nos aproxima instantáneamente a los pronósticos fatales y no estamos dispuestos a que algunas situaciones se vuelvan irreversibles. Convivimos de muchas maneras con la pérdida y estamos dispuestos a aceptar, superar, o al menos conciliar equilibrios emocionales con las situaciones inevitables, pero las pérdidas absurdas nos resultan inaceptables. La pandemia que nos toca vivir, a nivel psicológico, es una tortura, porque mientras la razón indica prudencia, las pasiones nos rebelan. Paciencia e impaciencia libran una batalla para apoderarse de nuestro ánimo. El héroe es el que consigue constituir su acción en el punto medio entre el saber y el sentir, entre la obligación y el derecho, entre el libre albedrío y la responsabilidad. Seguir un guion y obedecer mansamente no son atributos de los héroes; no obstante, aun en ese orden podemos identificar a muchos que lo han sido en este tiempo. Los trabajadores de la salud, se encuentran en un primer lugar destacado, los científicos que desarrollaron las vacunas y —aunque no suene simpático reconocerlo— también los dirigentes del aparato estatal y empresario que formalizaron su validación y distribución; los trabajadores de todos los rubros que dieron continuidad a la provisión de energía, de alimentos, de bienes y servicios, entre los cuales está la comunicación,

sin los cuales muchos hubiéramos enfermado de muchas otras cosas. Y a los docentes, que tan poco se los ha reconocido en medio de esta pandemia. Su labor ha sido indispensable para no paralizarnos como humanidad, para sostener la mirada en el horizonte, en el acto de aprender como una liberación, como una alegoría de la lucha por vencer lo que parece invencible. ¿Qué otra cosa hace a un héroe sino esa voluntad de persistir? Con las escuelas y las universidades cerradas, los docentes trabajamos más, no menos. El empleo de las herramientas de la virtualidad permitió sembrar nuevas y más complejas incertidumbres que vendrán después de este tiempo de vacilaciones tan básicas. Aprender a hacer las preguntas correctas es, sin duda, la más valiosa de las enseñanzas que podemos dejarles a las generaciones futuras. Los docentes no estamos para enseñar todas las sumas, sino para enseñar a sumar. En esta pandemia, lo hemos intentado por todos los medios.

En ese espacio vivencial del aprendizaje, los docentes hemos transitado el 2020 tratando de aprender aquellas cosas que necesitábamos saber para sostener los principios y los propósitos que dan sentido a nuestras vocaciones. Discriminando lo imprescindible de lo deseado, fuimos descartando imposibilidades a medida que adquiríamos habilidades. Sin negar que hay contextos que nos exceden cuando algunos estudiantes se demoran en el camino, nos esforzamos por no perderlos. Debemos valorar que acompañamos el avance de numerosísimos estudiantes que necesitaban de nuestro apoyo, seguimiento, ejemplaridad, de nuestro humilde saber, (y nuestras infinitas ignorancias), para crecer.

Luego de adaptar, dictar contenidos y tomar exámenes en esta plataforma de innovación pedagógica —donde disponemos de un número creciente de instrumentos digitales a los cuales recurrir—, es hora de evaluar qué funcionó mal y qué bien, qué se podría mejorar, modificar e inventar. Algunas preguntas que debemos hacernos son ¿qué procesos en el futuro sería recomendable que sigan siendo presenciales, y cuáles convendría mantenerlos virtuales? Por ejemplo, en el ciclo lectivo 2020, hemos tenido la visita de no menos de veinte profesores extranjeros dando conferencias, seminarios, conversatorios y clases magistrales para diferentes asignaturas, una experiencia otrora carísima, que se ha vuelto —y de buen grado— gratuita. También deberíamos analizar la necesidad de des-homogeneizar los recursos: no es lo mismo enseñar Inglés, que Ingeniería, ni Medicina que

Derecho. No puede ser que se utilicen los mismos aparatos, o el mismo *software*, o las mismas aplicaciones, ni que la preparación docente sea la misma, máxime cuando son escasísimos los docentes que cuentan con la experiencia de haber sido estudiantes a distancia en algún grado académico. Aquí hay un enorme campo para indagar, investigar, explorar y fundamentalmente, innovar. ¿Cuánto va a invertir la universidad en dar un paso al futuro diferenciando el tipo de necesidades que unas y otras carreras tienen para sostener lo que ha resultado bien y sería inteligente no perderlo? ¿Cómo cambiará el aula, el taller, el laboratorio en una hipotética bimodalidad? ¿Cómo se puede socializar desde la virtualidad? Porque los estudiantes aprenden de los libros, del aporte teórico del docente, del intercambio, de la conversación, de los trabajos prácticos, de lo que los guiamos a investigar, incluso de los exámenes; pero de lo que más aprenden es de sus propios compañeros transitando los mismos procesos formativos, las mismas exigencias, los mismos problemas a resolver y las coincidencias extracurriculares que los integran culturalmente y los estructuran dentro de su disciplina.

En nuestra facultad —como hicieron muchas otras casas similares alrededor del planeta—, en apenas quince días migramos completamente hacia una enseñanza virtualizada, en un *campus* que nos dio soporte como punto de encuentro. Cursos, capacitaciones, asistencias, lo que fue necesario dictar, en términos de columna logística para poder adaptarnos, en tiempo récord, lo hicimos. Eso no significa que todo lo hayamos hecho bien, ni el esfuerzo por sí mismo garantiza resultados. Los equipos docentes ensayaron, improvisaron y experimentaron con los recursos disponibles para llegar a una gran mayoría de estudiantes que hicieron lo mismo para poder darle continuidad a sus estudios. En cierto sentido, la pandemia nos evitó largos años de debate acerca de qué tan apropiados o inapropiados puedan resultar los recursos de la virtualidad. Sin solución de continuidad, fuimos arrojados a un nuevo modelo.

Arq. Guillermo Eciolaza

INTRODUCCIÓN

Una experiencia para crecer en conocimiento: evaluar en la virtualidad carreras de arquitectura y diseño

Mujeres y hombres, somos los únicos seres que, social e históricamente, llegamos a ser capaces de aprehender. Por eso, somos los únicos para quienes aprender es una aventura creadora, algo, por eso mismo, mucho más rico que simplemente repetir la lección dada. Para nosotros aprender es construir, reconstruir, comprobar para *cambiar*¹, y que nada se hace sin apertura en el riesgo y en la aventura del espíritu

Paulo Freire (2004, p. 32).

Este tomo reúne y presenta los hallazgos, reflexiones y propuestas que se desarrollaron en el marco del “*Taller de diseño de Evaluaciones Virtuales*” destinado a docentes y autoridades de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad Nacional de Mar del Plata, desarrollado durante los meses de junio y septiembre del 2020. Quienes estuvimos al frente de dicho taller — Claudia Floris y Silvia Martinelli— nos sentimos interpeladas a compartir con la comunidad universitaria, al menos, parte de los fecundos aportes,

¹ En cursiva en el original.

cuestionamientos y búsquedas que surgieron en ese espacio. En tal sentido, este volumen intenta recuperar las voces de los colegas participantes, revisar la experiencia llevada adelante, reconocer algunas de las estrategias para evaluar en forma virtual carreras del área de la arquitectura y el diseño y, por último, observar y analizar el rol docente en contextos cambiantes e híbridos, inestables y desafiantes.

El martes 23 de junio de 2020, al comenzar el taller, la pandemia por CoVid 19 nos “acompañaba” como testigo mudo y acechante. El “afuera” se había transformado en un lugar peligroso. El mundo “real” que era nuestro hábitat cotidiano, había sido trastocado de una manera impensada y la vida universitaria no era ajena a ello.

La respuesta institucional preparada para sostener la decidida continuidad pedagógica de los y las estudiantes de la FAUD UNMdP, se plasmaba en un taller que proponía conocer para comprender la Educación a Distancia, la virtualización de las aulas, los exámenes en línea. Nada fácil para carreras de grado en las que la presencia, el codo a codo, la mirada compartida y conjunta sobre la obra, eran estilos de trabajo didáctico incuestionables, arraigados, naturalizados como la manera legitimada de formar académicamente a quienes se dedicarían profesionalmente a la arquitectura y al diseño.

Si algo nos caracteriza a los “pedagogos a distancia” es nuestra permanente búsqueda de propuestas que permitan conciliar lo “habitual” con lo “novedoso” que las tecnologías epocales le proponen a la educación, para que el acceso al conocimiento sea en verdad la materialización del derecho a la educación. Al decir esto, estamos planteando que sabíamos que al taller en el que se abordaran propuestas para evaluar en forma virtual asignaturas de las carreras de Arquitectura y Urbanismo, Diseño Industrial y Gestión Cultural, se sumaba la complejidad del campo o campos disciplinares, la necesidad de prácticas específicas en terreno y tareas compartidas de producción.

La frase elegida del pedagogo brasileño Paulo Freire es la metáfora de lo que nos sucedía. Construir y reconstruir es algo habitual y conocido para arquitectos y arquitectas, diseñadores y diseñadoras; el riesgo estaba ya instalado en su vertiente sanitaria y generaba un cambio de modelo en la enseñanza. Nos encontrábamos ante la necesidad de ingresar en un terreno poco conocido, de manera que no quedaba otra alternativa que asumir la aventura.

¿Por qué un *E-book*?

Terminada la etapa de taller y acompañamiento propiamente dicha y ante la evidencia del valor de los trabajos recibidos, de la riqueza de las charlas con los equipos docentes y considerando que se podían hacer aportes concretos en el campo específico de la Arquitectura y el Diseño en torno a los exámenes finales virtuales, es que nos propusimos reunir todas las realizaciones y contribuciones en un *e-book* que compilara dichas producciones. En tal sentido, consideramos que ese libro digital organizaría el material compartido y trabajado, en torno a las palabras de los equipos docentes con las que contábamos, en distintos formatos, a saber:

- Los mensajes de audio y de texto fruto de los intercambios en los foros.
- La producción escrita de las guías de trabajo.
- Las preguntas que realizaron los docentes que dan cuenta de certezas, logros, dificultades, expectativas.
- Todo aquello que fue puesto en evidencia en cada uno de los encuentros sincrónicos.

Para compartir lo realizado, dejar algunas propuestas significativas y abrir espacios para la reflexión, este libro está organizado de la siguiente manera:

- En primer lugar, presentamos el Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED) de pertenencia de las autoras.
- Luego se describen algunas de las producciones que los docentes ya realizaban y que pusieron en valor, resignificaron o reconvirtieron y las que se propusieron realizar.
- *A posteriori*, compartimos nuestras reflexiones considerando la descripción expresada por cada participante —de las acciones que realizaron durante la cursada— y cómo efectuaron la evaluación. Los comentarios finales intentan ayudar a pensar en clave de ¿qué aprendimos? ¿cómo seguimos? ¿qué valoramos?

Un desafío, una oportunidad y muchos aprendizajes podría ser la síntesis de lo sucedido durante tres meses de trabajo intenso. Sin duda,

el taller nos ha permitido enriquecer nuestra tarea de pedagogas al dialogar con los colegas de una carrera que, habitualmente, trabaja con maquetas, “entregas”, “enchinchadas”, “todos alrededor del tablero”, y que debieron “rediseñar” y volver a “proyectar” sus formas de evaluación ante la situación única y excepcional que produjo la pandemia por CoVid 19. A quienes intervinieron en este espacio de intercambio, gracias por todo lo aprendido en forma conjunta.

Esperamos que este texto sea una invitación a seguir transitando la enseñanza universitaria en modalidad virtual, proyectando futuro, y que, por otro lado, colabore en la construcción de un marco teórico crítico, abierto a nuevas revisiones que propicien y enriquezcan el diálogo entre los diferentes colectivos docentes de las facultades de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de nuestro país.

CAPÍTULO 1

Encuadre institucional

Marco teórico e institucional de la propuesta de evaluación

En este capítulo, presentaremos, de modo general, el encuadre institucional de la propuesta del Taller “*Diseño de evaluaciones virtuales*” y haremos referencia a lo institucional, tomando en cuenta el contexto de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño (FAUD) y su articulación con el Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED) de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Establecer dicho encuadre es tomar en consideración el contexto, imprescindible para comprender su sentido y significado. En este caso, el hecho de diseñar e implementar un taller de estas características está estrechamente vinculado con las necesidades planteadas por parte de autoridades y docentes. Asimismo, contempla una serie de aspectos o características propios de la institución en la presencialidad (espacios, tiempos, disposiciones físicas, roles, estructuras de comunicación, etc.), que se vieron alterados o modificados ante la virtualización de emergencia. Los espacios —no son los físicos, como el aspecto edilicio—, son virtuales; los tiempos no son los de las clases presenciales, sino que dependen, en gran medida, del aula virtual y la sala de videoconferencia; las disposiciones espaciales y materiales no son las del interior de la Facultad, sino que se entremezclan con la vida cotidiana del hogar; los docentes, estudiantes, personal administrativo y técnico interactúan en el espacio virtual; las estructuras de comunicación no son meras oficinas y funciones sino que se resignifican en nuevos canales y estrategias de comunicación bidireccional y transversal.

La FAUD: características de sus espacios curriculares

En la tabla 1 se presentan las asignaturas —en algunos casos, separadas por áreas— de cada carrera dependiente de la FAUD (Arquitectura, Diseño Industrial, Tecnicatura en Gestión Cultural, Licenciatura en Gestión Cultural y Tecnicatura en Comunicación Audiovisual). Además, se enuncia la duración de cursada y características de la evaluación/acreditación de cada asignatura, tal como se realizaba antes de la pandemia. La mayoría son ofertas educativas presenciales, excepto la Tecnicatura en Gestión Cultural que es a distancia, dictada en modalidad virtual.

Tabla 1: listado de carreras con materias distribuidas por área, su carácter y modalidad

Arquitectura			
<i>Área</i>	<i>Asignatura</i>	<i>Carácter</i>	<i>Modalidad de Evaluación</i>
Arquitectónico Urbanística	Intro Diseño Arquitectónico	Anual	Promocional, con Entregas parciales y Entregas finales
	Diseño Arquitectónico 1 a 4	Anual	
	Diseño Arquitectónico 5	Anual. El PFC se radica dentro de DA5	Promocional, con Entregas parciales promocionales, con Entregas parciales y Entrega final con Jury de evaluación
	Proyecto Final de Carrera		
	Intro Comunicación Visual	Anual	Promocional, con Entregas Parciales y Entregas finales
	Comunicación Visual 1 y 2	Anual	

	Urbanismo 1	Anual	Promocional, con Evaluaciones parciales, Entregas parciales y Entrega final
	Urbanismo 2	Cuatrimestral	Promocional, con Evaluaciones parciales, Entregas parciales y Entrega final
Tecnológico Constructiva	Matemáticas 1 y 2	Anual	Evaluaciones Parciales y final. Alternativa promocional
	Intro Construcciones	Anual	Entregas parciales y Entregas finales Evaluaciones parciales y Final
	Construcciones 1 a 3	Anual	
	Construcciones 4	Cuatrimestral	
	Estructuras 1 a 3	Anual	Entregas parciales y Entregas finales Evaluaciones parciales y Final
	Estructuras 4	Cuatrimestral	
	Legislación de Obra	Cuatrimestral	Evaluaciones parciales y Final. Alternativa promocional
	Economía y Organización	Cuatrimestral	
Histórico Social	Historia de la Arquitectura	Anual	Evaluaciones parciales y Final. Alternativa promocional
	Teoría y Crítica	Cuatrimestral	Promocional, con entrega de trabajo y coloquio

Compartir el problema para construir la solución

	Asignaturas Electivas	Cuatrimestral	Promocionales. Diversas variantes de evaluación
--	-----------------------	---------------	--

Diseño Industrial			
<i>Área</i>	<i>Asignatura</i>	<i>Carácter</i>	<i>Modalidad de Evaluación</i>
Proyectual	Diseño I	Anual	Promocional, con Entregas parciales y Entregas finales
	Diseño 2 a 4 - Productos	Anual	
	Diseño 2 a 4 - Textil	Anual	
	Diseño 2 a 4 - Indumentaria	Anual	
	Informática Industrial 1 y 2	Anual	
	Proyecto de Graduación	Anual	
	Lenguaje Proyectual I	Anual	
	Lenguaje Proyectual 2 a 4	Anual	
Tecnológico Productiva	Matemáticas	Anual	Evaluaciones parciales y evaluación final
	Física	Anual	Evaluaciones parciales y evaluación final
	Tecnología General	Anual	Evaluaciones parciales y evaluación final
	Tecnología 1 a 3 Productos	Anual	
	Tecnología 1 a 3 Textil	Anual	
	Tecnología 1 a 3 Indumentaria	Anual	

	Legislación de Obra	Anual	Evaluaciones parciales, con opción de promoción o evaluación final
	Economía y Marketing	Anual	
	Organización de la Producción	Anual	
	Ingeniería Humana	Anual	
Histórico Social	Pensamiento I	Anual	Evaluaciones parciales y Final. Alternativa promocional
	Pensamiento 2 y 4	Anual	
	Sociología	Anual	Evaluaciones parciales y Final. Alternativa promocional

Tecnicatura en Gestión Cultural		
<i>Asignatura</i>	<i>Carácter</i>	<i>Modo de Evaluación</i>
Políticas culturales	Cuatrimestral	Cursada virtual con evaluación presencial
Historia Cultural del siglo XX		
Lenguajes Artísticos I		
Historia y Teoría del Arte y la Cultura	Cuatrimestral	Cursada virtual con evaluación presencial
Lenguajes Artísticos II		
Política y Economía de los recursos		
Gestión Cultural	Cuatrimestral	Cursada virtual con evaluación presencial
Lenguajes Artísticos III		

Compartir el problema para construir la solución

Patrimonio Cultural		
Lenguajes Artísticos IV	Cuatrimestral	Cursada virtual con evaluación presencial
Bienes Naturales y Paisajísticos		
Educación y Gestión Cultural		
Intervención en Bienes Patrimoniales y en el medio Físico Natural de Valor Cultural	Cuatrimstral	Cursada virtual con evaluación presencial. Para el cursado del 3er año el estudiante deberá haber cursado la totalidad de las materias de 1º y 2º año.
Diseño y Planificación de Proyectos Culturales	Cuatrimstral	Deberá tener aprobadas (n-2) materias de primero y segundo año.
Proyecto de Graduación		Entrega de trabajo con coloquio presencial. Para presentar el Proyecto de Graduación deberá tener el 100% de las materias aprobadas

Tecnicatura en Comunicación Audiovisual			
<i>Área</i>	<i>Asignatura</i>	<i>Carácter</i>	<i>Modalidad Evaluación</i>
Proyectual	Proyecto audiovisual I a V	Cuatrimestral	Las asignaturas son de cursada cuatrimestral, con seguimiento de proceso, entregas parciales y entregas finales
	Proyecto de Graduación		
Tecnológica	Imagen y Sonido I y II	Cuatrimestral	
	Montaje y edición I y II		
	Guion		
	Realización Audiovisual		
	Gestión de la Industrias Audiovisuales		

	Producción Audiovisual		
	Asignatura Electiva 1 a) Autogestión Audiovisual b) Técnica Montaje y Edición c) Laboratorio de realización Audiovisual		
Histórico Social	Lenguaje visual y mundo contemporáneo I y II	Cuatrimestral	
	Discurso Audiovisual		
	Prácticas sociales supervisadas		
	Cultura y Sociedad		
	Electiva II a) Gestión y resguardo de la industria audiovisual c) Producción Aplicada d) Diseño de producción y presupuesto	Cuatrimestral	

Licenciatura en Gestión Cultural		
<i>Área</i>	<i>Asignatura</i>	<i>Modalidad</i>
Gestión y Administración	Políticas Culturales Comparadas	Promoción. Examen libre
Proyecto y Planificación	Seminario Obligatorio: Gestión y Evaluación de proyectos socioculturales	Promoción. Examen libre
Historia Cultura y Sociedad	Seminario Obligatorio: Problemas contemporáneos de la Gestión Cultural	Examen final. Examen libre

Compartir el problema para construir la solución

Área Metodológica	Práctica Profesional	Promoción para calificación 7 o superior
	Metodologías y prácticas de investigación en cultura	Examen final
	Tesina de Licenciatura	Presentación trabajo y defensa oral
Asignaturas Electivas de Opción Amplia	Recursos Culturales	(Asignaturas de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales)
	Introducción al Turismo	
	Desarrollo Regional	
	Administración del Estado y Políticas Públicas	
	Desarrollo Económico	
	Creación de Empresas	
	Introducción a la Antropología	(Asignaturas de la Facultad de Humanidades)
	Sociología	
	Historia del Pensamiento	
	Estadística	
	Introducción a las Ciencias de la Información	
	Estética	
Asignaturas Electivas de Opción Específica	Cultura, Identidad y Memoria	Examen final
	Gestión de la Comunicación en Organizaciones Culturales	Promoción

	Abordajes teóricos y problemas prácticos de la Gestión Cultural	Promoción
	Gestión Cultural para el Desarrollo Local	Promoción
	Planificación, Gestión y Financiamiento Cultural. Instrumentos para la gestión de Infraestructuras y equipamientos culturales	Promoción
	La Mirada Estética. El Arte, la ciudad, la arquitectura y el diseño	Promoción
	Políticas culturales de memoria: estrategias sobre el espacio	Promoción
	Redacción de Textos Académicos	Promoción
	La ciudad como espacio de memoria: estrategias, políticas y gestión	Promoción

El Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED)

El Sistema Institucional de Educación a Distancia de la Universidad Nacional de Mar del Plata - SIED UNMDP, fue creado y aprobado por OCS N° 079/18. Esta organización implica una revisión y modificación de la preexistente desde 1985. Básicamente, hay una continuidad entre lo implementado en 1985 y lo planteado a partir del año 2018. Se concibe a la Educación a Distancia (EaD) como un conjunto

articulado de componentes, dimensiones y aspectos y no una mera forma (metodología) de enseñanza y de aprendizaje.

La EaD como sistema supone una organización y funcionamiento de componentes/aspectos pedagógicos, comunicacionales, administrativos, tecnológicos, que se articulan e integran en pos de formar a los sujetos. El eje articulador es la formación según una perspectiva educativa-comunicativa, de manera que todos los componentes deben estar organizados en función de dicho eje (operativizarlo). Lorenzo García Aretio escribía, en 1987, que:

en un análisis del conjunto de definiciones puede observarse que los conceptos más repetidos como rasgos diferenciadores de la EAD (...) son:

- la separación del profesor - alumno
- la utilización sistemática de medios y recursos técnicos
- el aprendizaje individual
- el apoyo de una organización de carácter tutorial
- la comunicación bidireccional (p. 6).

De este modo, muchas instituciones concibieron un sistema de EaD en donde se centralizaba la producción de materiales educativos a través de un equipo multidisciplinar y la organización de tutores como apoyo del aprendizaje. Si bien los rasgos señalados por García Aretio son propios aún hoy de la EaD, con el avance de las TIC adquieren diferentes características. Tony Bates señala que:

El uso eficaz de la tecnología exige una revolución en la forma de entender la enseñanza y el aprendizaje. Una parte de esta revolución o cambio es la reestructuración de las universidades, esto significa reemplazar la forma de planificar, gestionar y organizar la enseñanza superior (2001, p. 11).

Y agregamos: la forma de planificar, gestionar y organizar la enseñanza superior a distancia. Las carreras y cursos a distancia necesitan una planificación, un diseño y organización pedagógica, comunicacional, tecnológica y administrativa. El diseño y elaboración de estas propuestas requieren, a su vez, una anticipación de modo tal que el estudiante encuentre diversos canales de comunicación e interacción, acceda a materiales de estudio variados y actividades diferentes que permitan un aprendizaje significativo, flexible, oportuno y apropiado, porque el modelo pedagógico es significativo, flexible, oportuno y apropiado. Cada uno de estos términos exige una breve explicitación:

Significativo: el aprendizaje significativo consiste en la combinación de los conocimientos previos que tiene el individuo con los conocimientos nuevos que va adquiriendo. Al relacionarse, forman una conexión. Por ejemplo, los procesos de reflexión y construcción de ideas permiten contrastar las ideas propias expuestas con las de otros, y revisar, al mismo tiempo, su coherencia y lógica, cuestionando su adecuación para explicar los fenómenos (Romero y Quesada, 2014).

Flexible: estudiantes y docentes necesitan más flexibilidad en los modos en que tienen acceso al proceso de enseñanza y de aprendizaje, al espacio de aprendizaje y al momento en que se produce. Las TIC facilitan la interacción entre docentes y estudiantes, y la manera de compartir contenidos actualizados y de forma accesible. En términos de aprendizaje, esquemáticamente es flexible cuando brindamos diferentes alternativas: se centra en la singularidad de los alumnos y les permite decidir qué, cómo, cuándo y dónde quieren aprender.

Oportuno: este término se refiere a disponer de los **recursos** e información en el momento necesario para lograr unos fines u objetivos. En este sentido, es imprescindible organizar estrategias con recursos y materiales que estén disponibles cuando sea necesario para los estudiantes.

Apropiado o pertinente: apunta a que los estudiantes deben tener los recursos y materiales adecuados para el objetivo del aprendizaje, lo cual implica una cuidadosa selección y elección de lo que se brinda desde la enseñanza.

La EaD demanda equipos flexibles, adaptables, capaces de organizar su trabajo en cronogramas que admitan modificaciones, extensiones y reducciones. Esto se logra con el apoyo, acompañamiento,

asesoramiento y producción de lineamientos generales, producto del avance de las TIC.

En este enfoque de la EaD, el docente continúa siendo el experto en contenido (contenidista) y tiene que diseñar experiencias de aprendizaje con gran precisión a fin de reducir el margen de improvisación para facilitar el aprendizaje; y “ese rigor —debe estar— puesto en fases de co-creación que ayuden a pensar diseños pedagógicos de rápida ejecución, baratos, innovadores, deseables —para el estudiante— y con múltiples iteraciones” (Pardo Kuklinski y Cobo, 2020, p. 10). En este sentido, los equipos de profesionales dedicados a la EaD promueven, propician, motivan, orientan y asesoran a gestores educativos (que establecen, a su vez, formas de organización administrativo-académicas) y especialmente a los docentes, a delinear, dar forma e implementar propuestas educativas integrales y coherentes en sí mismas y con otras propuestas de la Institución.

Las estrategias de EaD en la educación remota de emergencia

La enseñanza presencial pudo recurrir, ante la crisis sanitaria de 2020, a estrategias de la EaD sin convertirse en ella, puesto que prevaleció el criterio de urgencia por sobre el diseño pedagógico riguroso (que más arriba mencionamos). La enseñanza remota de emergencia tuvo más de improvisación y de transferencia del aula física al espacio virtual que de atención a los criterios pedagógicos dentro de un contexto tecno-comunicacional. A pesar de ello, encontramos múltiples experiencias que dan cuenta de un punto de partida para la reflexión y elaboración de propuestas educativas híbridas, puesto que la virtualidad dio muestras de aprendizajes significativos en muchos aspectos, y que queremos mostrar en este libro.

La evaluación “virtual” como nudo problemático de la educación remota de emergencia

De modo simplificado podemos decir que un proceso de enseñanza se diseña y organiza del siguiente modo:

- Planteo de objetivos de enseñanza y aprendizaje (por qué y para qué enseñar y aprender tales contenidos, habilidades, competencias, valores).
- Selección del contenido a enseñar según el/los enfoque/s teórico-epistemológicos.
- Selección de actividades y a través de qué recursos, materiales, etc.
- Planteo de la evaluación según los puntos anteriores.

Como se puede visualizar en la anterior enumeración, la evaluación es el final del proceso de enseñanza y de aprendizaje, pero en realidad responde al inicio de este. Esto es porque se valora el logro de los objetivos iniciales, a través de los contenidos, habilidades, competencias aprendidas. Ahora bien, la mayoría de las consultas al SIED por parte de las diferentes Unidades Académicas de la Universidad Nacional de Mar del Plata, surgieron al momento de la evaluación concebida como el final del proceso, más precisamente al momento de los exámenes parciales y, en forma contundente, ante la proximidad de los exámenes finales. El desarrollo de las asignaturas se resolvió utilizando variedad de aplicaciones que permiten, de algún modo, “reproducir” lo que acontece en el aula física, pero la acreditación de saberes implica “mayor control” sobre esa instancia. Los docentes plantearon de forma reiterada la preocupación por la confiabilidad y validez en las instancias de acreditación.

Es importante señalar que, ante la enseñanza remota de emergencia, los exámenes finales, sobre todo, se mantuvieron (y mantienen) como norma institucional, organizativa y académica. Es la forma que permite el avance y finalización de una carrera universitaria. Sin embargo, fue necesario repensarlos en función de la virtualidad y se constituyó en un punto de partida muy importante para rever todo el proceso, analizar los aspectos positivos y negativos de dicha virtualidad. En este sentido, desde el SIED, y en particular en la FAUD, promovimos una adecuación de la organización de mesas de finales en tiempos y espacios desiguales. La virtualidad supone tiempos y espacios (no físicos) diferentes a la presencialidad, por lo que resulta imprescindible pensar alternativas viables y pertinentes a las posibilidades y características de la institución (docentes, administrativos, técnicos).

Comenzamos por redimensionar las mesas de finales. En forma habitual, son previstas en un día y horario en el que un tribunal evalúa y acredita saberes de los estudiantes. Estas “mesas”, en la virtualidad, pueden ser pensadas como un proceso que dura más que la hora en que se presenta el estudiante a rendir. No solo es parte del proceso de enseñanza en un cuatrimestre o en el año, sino que la instancia precisa de acreditación puede ser diseñada, planificada e implementada en “partes o etapas” integradas, articuladas que den cuenta de variedad de habilidades y competencias además de la apropiación de contenidos. Todo ello supone una forma de resignificar el examen como una instancia relativamente diferenciada (y separada en términos temporales) del proceso de cursada de una materia.

El diseño de las evaluaciones en la modalidad virtual demostró tener algo en común con la enseñanza de las carreras de la FAUD, en palabras del Decano Eciolaza: “si enseñamos a dibujar lo que existe en la cabeza” a “proyectar lo que no está en el espacio, pero va a estar...”, debíamos ayudar a pensar cómo evaluar ahora, de una manera que no estaba, pero debía estar.

CAPÍTULO 2

Evaluar en la virtualidad

La propuesta del Taller: marco teórico sobre virtualidad y evaluación

En este capítulo presentaremos, en primer lugar, algunos posicionamientos sobre la evaluación planteados en documentos de los SIED en que tenemos responsabilidades de gestión (SIED UNMdP y SIED UNLu). A continuación, explicitaremos los momentos que se consideran esenciales en el proceso de evaluación y se aportarán o sugerirán ciertas herramientas digitales que pueden utilizarse para ello. Finalizaremos con la presentación de la propuesta de evaluación realizada en la FAUD y la propuesta de Taller que abordamos con los docentes.

Conceptualización respecto de la evaluación

Para el desarrollo del taller se tuvieron en cuenta documentos elaborados por los equipos SIED que dirigimos en cada una de nuestras universidades. La finalidad original de esos documentos fue comenzar a poner en cuestión la problemática de la evaluación de los aprendizajes de los estudiantes, en el contexto de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) en el que nos encontrábamos en junio de 2020. Ambos textos fueron insumos del taller y parte del marco teórico trabajado. Algunas de las notas distintivas las compartimos en forma seguida, indicando que no tienen pretensión de exhaustividad, sino como materia a discutir y considerar posibilidades y alternativas de evaluar a los estudiantes utilizando las funcionalidades de las aulas virtuales incluyendo o no, otras aplicaciones o programas externos.

Para centrarnos en la evaluación, su conceptualización y su sitio en el proceso educativo, en primer lugar, haremos referencia de documentos institucionales.

Sistema Institucional de Educación a Distancia UNMdP

A partir de las medidas de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, desde la Unidad de Apoyo Central del SIED se elaboraron varios documentos de acompañamiento y asesoramiento para docentes. Los mismos se encuentran en la *Mesa de ayuda para docentes* y destacamos algunas frases respecto de la evaluación, planteadas en esos documentos:

Tener una visión amplia de la evaluación permitiría superar la preocupación y ocuparse del otro, de que crezca, de que supere las dificultades, de que logre avanzar y apropiarse de un saber, un hacer y un ser... Es ocuparse de mejorar la propia labor, es sentirse responsable por los logros individuales y colectivos. Es parte tal vez, de la diferencia entre enseñar y ocuparse de que el otro aprenda. Y esto claramente nos plantea un escenario donde la evaluación no puede reducirse a una técnica, no se reduce a acreditar, no se reduce a unos determinados hitos o momentos; no se reduce a verificar.... y requiere, de quienes tiene (sic) a cargo tramos de formación, la atención al particular contexto del acto educativo para poder sacar provecho de todo su potencial.

La evaluación muestra, por un lado, un perfil filosófico en tanto plantea un problema de valor, del sentido y de la significación de aquello que se evalúa, y por otro lado, un perfil técnico constituido por los métodos, técnicas empleados para “dar cuenta y rendir cuenta”. Este perfil se asocia con la noción de control, término que vinculado con el sentido administrativo de su origen (*contre-rôle*), en tanto conjunto de procedimientos que tiene por objeto establecer la conformidad (o la no conformidad), y aun la identidad, entre una norma, un patrón, un modelo y los fenómenos u objetos con los que se los compara, y en ausencia de esta conformidad o identidad, establecer la medida de su diferencia. A su vez, la evaluación implica la problematización sobre los valores y sobre el sentido de

lo que ocurre en la situación observada. Evaluar es aprehender significaciones propias, particulares de los actos humanos en los cuales la dimensión temporal es histórica e irreversible porque consiste en el tiempo vivido. Sin embargo, sostiene Litwin, más allá de la oposición entre ambos procesos, ellos comparten ciertas funciones comunes indispensables para la regulación crítica de la acción. Regulación, porque permite ajustar las acciones con relación a un objetivo establecido, y crítica, porque dicho ajuste se realiza a partir de una lectura orientada. Para Bertoni, Poggi y Teobaldo (1996), evaluar implica tomar distancia de la realidad que se analiza para poder pronunciarse sobre ella en un contexto decisonal dominante. Aunque no existe una lectura directa de la experiencia, hay un proceso de interacción entre el evaluador y la realidad a evaluar. El evaluador construye el referente, es decir, aquello con relación a lo cual se va a efectuar la evaluación. (*Mesa de ayuda para docentes*, SIED UNMdP 2020).

Sistema Institucional de Educación a Distancia UNLu

Algunas notas del documento, elaborado por la Comisión encargada de producir el *Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED) de la UNLu*, destacan que:

Es relevante reconocer las transformaciones en la construcción de nuevas formas de subjetividad, de identidad social y de ciudadanía universitaria que se despliegan cuando se realizan las prácticas educativas mediadas por TIC. Los proyectos educativos y las propuestas de enseñanza se basan en posiciones y compromisos éticos, políticos, pedagógicos y epistemológicos. Para proyectar y generar propuestas educativas significativas es importante tener en cuenta las singularidades de cada institución y el contexto en el que inserta el proyecto (SIED, UNLu, 2019, p. 6).

Más adelante, al hablar del modelo pedagógico de Educación a Distancia se indica:

Para ello, el modelo pedagógico del SIED-UNLu considera como ejes centrales, posibilitadores del aprendizaje mediado por TIC: (se

señalan varios): la evaluación como proceso integral que aborda los aprendizajes de los estudiantes, las prácticas pedagógicas y al sistema con todos sus componentes (SIED, UNLu, 2019, p. 8).

En relación con la evaluación, el documento normativo la menciona en distintos apartados: tanto en las opciones pedagógicas, los procesos y acciones de evaluación como en el seguimiento de los aprendizajes, programas y proyectos (SIED, UNLu 2019, p. 13, 17 a 20). Por otro lado, en la Parte 6, en relación con los estudiantes, aclara:

Artículo 25°. - En los casos de instancias de evaluación totalmente virtuales se deberán cautelar los mecanismos administrativos y académicos a utilizar para validar la identidad de los evaluados (SIED, UNLu, 2019, p. 23).

De manera que, puede decirse, la evaluación fue uno de los componentes del Modelo Pedagógico para la Educación a Distancia analizado y explicitado en ese documento, lo que lo convertía en guía para las acciones que se decidiera realizar.

Retomando el taller ofrecido en la FAUD, y dado que versaría sobre evaluaciones virtuales, se presentan de forma seguida algunas notas sobre evaluar en la virtualidad. Como punto de partida, consideramos que:

Evaluar entraña esencialmente el acto de valorar el aprendizaje de los alumnos. Valorar quiere decir emitir un juicio crítico acerca de los aprendizajes, que expresamos a través de una calificación cualitativa o cuantitativa. Entendemos que lo crucial en esta tarea es analizar cómo arribamos a ese juicio, cómo lo construimos y lo expresamos en aquello que resulta el producto del desempeño de los estudiantes (González e Iturrioz, 2015, p. 135).

De lo antedicho puede inferirse que la valoración es un componente de la evaluación que supone ponderar algo (una actividad, una propuesta, un trabajo práctico), entonces la pregunta es: ¿cómo llegamos a construir esa ponderación? En tal sentido, podemos reconocer al menos dos fuentes: la información obtenida a partir de las diferentes

actividades solicitadas y realizadas por los estudiantes y los significados que le otorgamos a los datos recogidos.

Momentos de la evaluación

a) Evaluación diagnóstica:

Hacer un diagnóstico —aproximado— en relación con el equipamiento tecnológico de que disponen nuestros alumnos permitirá tomar luego las decisiones didácticas más contextualizadas.

Objetivo: conocer el acceso a Internet y a dispositivos tecnológicos de nuestros estudiantes para planificar las acciones a seguir.

- Consultar sobre estadísticas con que cuentan las universidades sobre el tema.
- Considerar la posibilidad de que los docentes, que aún no lo hicieron, puedan armar grupos de *WhatsApp* (muy utilizado por los estudiantes) para comunicarse con ellos. En tal sentido, debería habilitarse esa opción enviando a los docentes una nueva acta de inscriptos donde figuren, por ejemplo, los números de celular, dato que surge de los legajos estudiantiles.
- Acordar si es posible enviar una encuesta *online* (formularios de *Google*, por ejemplo) para consultar sobre acceso y equipamiento tecnológico a los estudiantes de los primeros años, en especial. Debería ser corta, accesible desde el celular y de respuestas cerradas a fin de contar con datos en forma pronta.

b) Evaluación de proceso y sumativa:

Las plataformas educativas utilizadas en forma habitual cuentan, dentro de cada aula virtual, con el espacio evaluación. Pero antes de utilizarlo es preciso elaborar un cronograma y explicar la modalidad de evaluación que se utilizará. Para las evaluaciones parciales y finales pueden usarse todas las herramientas y recursos del aula sobre la base de los objetivos de aprendizaje a evaluar y los contenidos enseñados. Asimismo, existen herramientas que permiten verificar las participaciones estudiantiles y realizar un seguimiento de sus actividades. A continuación, se proponen algunas estrategias didácticas y se señalan ciertas observaciones en el caso que corresponda.

Para el caso de los exámenes orales

Cada equipo docente podrá establecer las vías de comunicación o instrumentos de evaluación que considere adecuados, siempre que se garanticen las condiciones de seguridad, confiabilidad y validez, especialmente la constatación de identidad. Para tomar examen oral será preciso considerar: cantidad de estudiantes, horarios disponibles, organización de un cronograma de charla virtual que ofrezca al estudiante la posibilidad de elegir el horario en que considera tiene mejor conectividad, o en el que otro miembro de la familia no necesite el dispositivo con mayor urgencia.

En cuanto a las consignas, deberían ser claras, priorizando preguntas que demanden elaboración previa. Por ejemplo: el estudiante conoce la consigna con anterioridad y en el momento de encontrarse cara a cara debe desarrollarla argumentando, citando fuentes, proponiendo nuevos casos o situaciones problemáticas, mostrando gráficos que haya preparado, etc.

Algunas técnicas: diálogo, entrevista, asambleas, puestas en común.
Algunas herramientas:

- *Google Hangouts*: mensajería instantánea de *Google*. Requiere tener cuenta de *Gmail*. Permite videoconferencias e integra llamadas por voz, video y un chat. Es gratuito y otorga la posibilidad de llamar por *Hangouts* gratis, aunque no tengan cuenta de *Gmail*, marcando su número móvil o fijo directamente, aunque en este caso no integrará la función de video. Pueden unirse diferente número de personas en videollamada y hasta 150 personas en simultáneo en el chat (este número fue sufriendo modificaciones por parte de la empresa proveedora). Funciona en todos los dispositivos.
- *Skype*: mensajería instantánea que permite videoconferencias e integra llamadas por voz, video y un chat. Es gratuito. Pueden unirse hasta 25 personas a la conversación si es una llamada, y simultáneamente en el chat. Funciona en todos los dispositivos.
- *Zoom*: de acuerdo con la licencia adquirida permite distinta cantidad de participantes en simultáneo y un máximo de 40 minutos por reunión en su versión gratuita. No es necesario que las

y los estudiantes tengan cuenta para usar la aplicación, se activa por la invitación del enlace que envía el profesor por *WhatsApp*, mail u otro medio.

- Vivo en *Instagram Stories*: permite emitir transmisiones en directo y el video puede ser visto por los seguidores hasta 24 horas tras finalizar la transmisión, guardar el archivo o eliminarlo. Durante la transmisión, los seguidores conectados pueden escribir comentarios, enviar mensajes, invitar a otra persona y alternar las cámaras frontal y trasera.

- *Free Conference Call*: pueden conectarse hasta 1.000 personas a la vez y tiene potentes funciones como compartir documentos, grabar las llamadas, integrar los calendarios, entre otros. Es gratuita.

- *Join.me*: en la versión gratuita solo podían unirse 3 usuarios a la videollamada, permite compartir la pantalla, subir documentos y hablar por el chat durante la conferencia.

- *Conferences*: busca extender la cantidad y la calidad del contenido en reuniones gubernamentales como en las clases virtuales. Se debe ingresar al servidor de ARSAT en Jitsi (jitsi.dcarsat.com.ar) y crear un canal o elegir uno al que entrar para poder empezar la conversación virtual en vivo, de forma segura, encriptada y gratuita.

- *Teamlink*: es un sitio para videoconferencias con tiempos de respuesta más bajos. Audio y video nítidos. Permite uso compartido de pantalla y grabar las reuniones a gran escala.

Para el caso de los exámenes escritos

Los trabajos escritos, elemento casi constitutivo de ser estudiante universitario, se recrean hoy en las pantallas de los dispositivos. En ese sentido, es posible identificar como *actividades a solicitar para ser evaluadas como parcial o final*: monografías, resúmenes, trabajos de aplicación y síntesis, cuadernos de clase, cuaderno de campo, resolución de ejercicios, textos escritos e informes, mapas mentales, redes semánticas y esquemas, producciones orales, plásticas, musicales, motrices, investigaciones, juegos de simulación y dramáticos.

Por fuera de las plataformas de nuestras universidades se encuentran aplicaciones *online*, herramientas de la *web 2.0*, que pueden ser utilizadas con finalidad de evaluación escrita. Algunas demandarán mayor desarrollo de argumentos y otras serán más expositivas y cortas en su fundamentación.

Herramientas posibles:

- *Rúbricas*: desde una perspectiva centrada en el diálogo evaluativo, las rúbricas son un documento que describe distintos niveles de logro-calidad de una tarea o proyecto, que orienta al estudiante acerca de su trabajo durante el proceso y, en general, suministra una devolución minuciosa de la producción final. Aplicaciones *on-line* como *For all Rubrics* y *RubiStar* son muy utilizadas.
- *Padlet*: muro digital que permite almacenar y compartir contenido multimedia, utilizarse como tablón personal o pizarra colaborativa en la que se pueden colocar: imágenes, enlaces, documentos, videos, audios, presentaciones, imágenes con enlaces. Admite subir los trabajos de los estudiantes, elaborarlos en forma colaborativa, entre otros modos de evaluar aprendizajes. Es posible registrarse como usuario para crear más de un muro, o usarlo para hacer uno solo sin registrarse.
- *Formularios de Google*: facilita la creación de encuestas, formularios y test de distintos tipos que pueden publicarse en la red o enviarse por correo. Las respuestas se archivan en forma automática en un *Excel*, donde pueden procesarse ayudados por el mismo programa que realiza un análisis de los resultados a través de gráficos estadísticos.
- *Mapas conceptuales*: es un cuadro gráfico que representa de forma visual cómo se relacionan e interactúan entre sí los conceptos dentro de un tema específico. *Lucidchart*, por ejemplo, es un espacio de trabajo gráfico que combina diagramas, visualización de datos y colaboración para acelerar la comprensión e impulsar la innovación.
- *Hot Potatoes*: permite crear ejercicios interactivos de opción múltiple, respuesta corta, frases confusas, crucigramas, empare-

jamiento / pedido y relleno de espacios. Es un programa gratuito, pero no es de código abierto. (Adaptación de documentos SIED, UNMdP, 2020).

Una nota breve sobre aulas virtuales

Un entorno, espacio o aula virtual de formación se refiere a un lugar acotado y reconocible en el ciberespacio que posee una identidad y estructura definida con fines educativos. Es un entorno virtual creado con la intencionalidad pedagógica de estimular, guiar o supervisar un proceso de aprendizaje de modo formalizado (Área y Adell, 2009).

La incorporación de aulas virtuales para sostener la continuidad pedagógica en las asignaturas, seminarios y talleres de pregrado y grado de nuestras universidades se hizo en un tiempo breve, casi vertiginoso, sobre la base de muchas horas de trabajo de parte de los equipos docentes y puso de manifiesto las diversas formas con las que nuestros colegas docentes se enfrentaron a esa necesidad. Algunos habían realizado cursos sobre la inclusión de TIC, otros ya tenían aulas abiertas y usaban muchas de sus funcionalidades, muchos no tenían aulas y otros las usaban solo para comunicarse o como repositorio.

Exámenes finales virtuales en la FAUD

Ante el contexto del COVID-19 y la decisión de aplicar el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio, la educación universitaria (como el resto de los niveles del sistema educativo) tuvo que recurrir a la implementación de tecnologías, estrategias y recursos de la Educación a Distancia. Dicha implementación interpeló las prácticas de enseñanza presenciales porque no se trató, ni se trata, de la inclusión de nuevas tecnologías o medios de comunicación como forma de intercambio de saberes. Por el contrario, involucra una metamorfosis profunda en la educación institucionalizada, es decir, en las tradiciones y regularidades, las formas en que históricamente se enseñó en las universidades. La mediación tecnológica supone varias adecuaciones

y/o transformaciones acordes a los objetivos de enseñanza y de aprendizaje, al campo disciplinar, a los tiempos disponibles y posibles y a las funcionalidades que brindan las tecnologías utilizadas. Dentro de esta perspectiva, en relación con la evaluación se hizo imperioso construir, diseñar y elaborar estrategias y formas de evaluar que integraran aspectos didácticos, comunicacionales y tecnológicos pertinentes al contexto social.

Las actividades realizadas comprendieron acuerdos previos, definición de tareas y propuestas para organizar los talleres para los docentes de la FAUD. En tal sentido, se tomó como punto de partida institucional la reorganización de las instancias de evaluación final (acreditación de materias). Además de reconceptualizar la acreditación, parte de un proceso, se planteó implementarla en un período de tiempo más extendido y ya no pensada como instancia puntual (“día y hora del final”). Es decir, se trata de un desarrollo que implica más de un día destinado al examen, a fin de cubrir las exigencias de las asignaturas en este contexto. La estrategia para reemplazar el tiempo destinado en la presencialidad para resolver cálculos, desarrollar bocetos, producciones audiovisuales, etc., es el diseño de una evaluación por pasos sucesivos, articulados, interrelacionados. Con ello se buscó:

- Construir respuestas a una situación problemática planteada por el equipo docente, entregada con anterioridad (tiempo a estipular por cada equipo), que el estudiante debe defender de manera oral, u otra, en una segunda instancia. Se considera como situación problemática a: el estudio de casos, la resolución de cálculos específicos de las materias, bocetos, maquetas, guiones y/o realizaciones audiovisuales, etc. La respuesta a esta situación se subirá al aula de exámenes finales en el formato que el equipo docente determine (foto, filmación, audio, escrito).
- Que aquellos estudiantes que aprobaron la resolución de la situación problemática con la calificación mínima exigida pasaran a la segunda instancia que se realizaría según definiera el equipo docente sobre la base de, al menos, una de las siguientes condiciones: cantidad de estudiantes que se presentan y complejidad de la corrección.

- Que la segunda instancia pudiera adquirir modalidades diferentes (individual o grupal) y presentarse a través de un formato audiovisual (video o solo audio) o videoconferencia.

Las estrategias antes mencionadas tenían como finalidad garantizar que se pudiera observar el desempeño o las diferentes competencias adquiridas por cada uno de los estudiantes evaluados. El hecho de constatar su identidad sería una tarea de alta responsabilidad de la Dirección de alumnos de la FAUD.

La reorganización que se propuso fue la siguiente:

- Todas las materias de la FAUD (fundamentalmente las de áreas proyectuales, tecnológicas) tendrían un aula virtual *Moodle* para el desarrollo de la materia y un aula para "evaluaciones finales".
- Las aulas de "exámenes finales" contarían solo con las herramientas que cada equipo docente seleccionara para el proceso de evaluación (por ejemplo: Tarea, Foros).
- En dicha aula se matricularían los estudiantes que se inscribieran para rendir en el mismo turno/llamados. Una vez finalizado ese turno, se darían de baja a los estudiantes inscriptos (hubieran rendido examen o no).
- Los estudiantes de la FAUD accederían, además, a un aula de ayuda diseñada en *Moodle* con tutoriales para orientarse en los exámenes finales.

En función de las decisiones tomadas sobre estas propuestas, se modificaron algunos temas o aspectos del Taller para docentes y el seguimiento de las evaluaciones.

La propuesta: Taller "Diseño de Evaluaciones en Entornos Virtuales"

En el taller, propusimos trabajar conceptos claves del proceso de evaluación y generar espacios para la reflexión y el diseño de prácticas evaluativas en contexto universitario y en aulas virtuales. Se brindaron, en ese marco, estrategias y herramientas digitales para su diseño.

Para lograrlo, se organizaron dos encuentros sincrónicos por videoconferencia de una hora y media cada uno y, entre ambos encuentros presenciales-virtuales, dos semanas de trabajo independiente. A

Compartir el problema para construir la solución

lo largo del taller, se abordó la construcción de estrategias pensadas y diseñadas por cada equipo docente, a partir de la idea de organizar las mesas de exámenes finales en aulas para tal fin y con una metodología planificada en pasos, acordada con las autoridades tal como se describe *ut supra*.

Los **objetivos** del Taller estuvieron orientados a:

- Reflexionar sobre el lugar de la evaluación en el proceso de enseñanza y de aprendizaje.
- Conocer herramientas y recursos tecnológicos pertinentes para mediar el diseño y desarrollo de propuestas de evaluación adecuadas a las características de la FAUD y al objeto de estudio.
- Producir propuestas de evaluación para la asignatura a cargo.
- Trabajar en forma solidaria y cooperativa con colegas y tutores docentes del taller.

Los **contenidos mínimos** trabajados fueron:

- Objeto y sentido de la evaluación. Evaluación, medición y acreditación del aprendizaje. Rúbricas de evaluación y auto-evaluación de saberes. Evaluación entre pares. Las aulas virtuales y la evaluación.
- Estrategias y herramientas para la evaluación del aprendizaje en modalidad virtual. Herramientas del cambio: aplicaciones colaborativas, *blogs*, redes sociales, e-portafolios.
- Revisión crítica de qué se evalúa: contenidos, habilidades y competencias disciplinares.

Respecto de la **metodología de trabajo en el Taller**, organizamos tres momentos:

- **Un primer encuentro** presencial/virtual, sincrónico, utilizando el aula en *Zoom* de la FAUD en el que se presentaron algunas reflexiones acerca de la evaluación, se mostraron ejemplos posibles de prácticas de evaluación en formato digital y se analizaron las funcionalidades que ofrece el entorno *Moodle* para llevar adelante esa tarea. Los participantes expusieron sus preocupaciones, obstáculos y algunas estrategias encontradas ante la educación remota de emergencia.

- **El segundo momento** implicó trabajo independiente durante el cual los participantes tuvieron dos semanas de actividad autónoma de producción de las evaluaciones para sus asignaturas; contaban con la posibilidad de consultas con las docentes a través de un aula virtual armada con ese propósito específico. Dispusieron de un foro de intercambio y consultas por área y, en su interior, por espacio curricular. Además, podían solicitar encuentros específicos con las responsables del taller.
- **El tercer momento.** En el segundo encuentro presencial/virtual se avanzó en torno a la formulación de rúbricas, se compartieron ejemplos de aplicaciones de tipo colaborativo para situaciones de evaluación (*Padlet*, *Mentimeter*, *Genialy* y *Gdoc*) y se reconocieron en el aula virtual los espacios para la evaluación y el seguimiento de los estudiantes. Cada equipo docente expuso el diseño y/o los lineamientos de las estrategias de evaluación que esbozaron o proyectaron, relatando los cambios que lograron a partir de los intercambios en el taller.

La convocatoria para participar de los talleres fue realizada desde la Secretaría Académica de la FAUD, a la que se inscribieron 137 (ciento treinta y siete) docentes. Al inicio del taller y al finalizar, mediante un formulario elaborado en *Google*, se obtuvo información para diagnosticar la problemática inicial y los aprendizajes finales. La inscripción, además de datos de base, consultaba acerca de:

- ¿Qué aspectos le preocupan en torno a la evaluación final? y
- ¿Qué es lo que desearía que sus estudiantes mostraran durante la evaluación final?

Las respuestas obtenidas fueron orientadoras de las charlas a realizar en cada encuentro y fueron compartidas con los asistentes al inicio de cada una, para poner en común las preocupaciones, necesidades e intereses de quienes participaron. Para la **evaluación del taller** se les solicitó que señalaran los aspectos destacados, los que podrían mejorarse y las expectativas para un nuevo curso sobre entornos digitales y/o enseñanza virtual.

CAPÍTULO 3

Las voces de los participantes

En este capítulo presentamos una síntesis de lo expresado por quienes participaron del taller, tanto en los formularios de inicio y cierre, como en los encuentros virtuales realizados con los equipos docentes de cada área. Cabe aclarar que tomamos el agrupamiento de espacios curriculares que nos brindaron las autoridades de la FAUD en las siguientes áreas: 1) Tecnológica, 2) Proyectual e 3) Histórico-social.

Inicio del Taller

Como ya mencionamos, el formulario de inscripción, además de los datos de filiación, consultaba, a quien se inscribiera, acerca de aquellos aspectos que le preocupaban en torno a la evaluación final.

Algunas de las respuestas obtenidas fueron:

- La complejidad que implica abordar un proceso de diseño y la evaluación en la virtualidad de un objeto en su contexto.
- El desarrollo de estrategias para optimizar instrumentos de evaluación.
- La instrumentación de estrategias en relación con la masividad.
- Cantidad de miembros del equipo docente presentes en el examen.
- Los ajustes presencialidad-virtualidad.
- La modalidad principalmente, cómo llevarla a cabo y la veracidad de los resultados por otro lado.
- Diseñar evaluaciones factibles de ser implementadas en la virtualidad, pero que ponderen lo enseñado en la presencialidad y que esto no implique cambios injustos sobre los contratos didácticos de los ciclos lectivos involucrados.

Compartir el problema para construir la solución

- La acreditación de identidad y la metodología para acreditar saberes en forma virtual.
- Que sea una instancia integradora de la cursada y resuelta acorde con las expectativas de la cátedra sin preocupaciones extra para los alumnos.
- La dificultad para lograr que los alumnos estén en igualdad de condiciones a pesar de las distintas realidades de acceso a herramientas tecnológicas.
- Les estudiantes que no han participado en todo el cuatrimestre y qué oportunidad y qué manera de generarles una cursada por fuera del cuatrimestre.
- Me preocupa la distancia que existe entre las habilidades formadas y desarrolladas durante la cursada y las habilidades puestas a evaluación (virtualidad de por medio).
- Poder verificar en los estudiantes las competencias adquiridas en el transcurso del ciclo virtual.
- Garantizar que los conocimientos certificados sean reales (que no se copien).

A la segunda consulta, referida a qué es lo que desearían que sus estudiantes mostraran durante la evaluación final, respondieron:

- Que hayan logrado alcanzar los objetivos básicos propuestos pudiendo usar en contexto los contenidos vistos durante el recorrido en el taller vertical.
- Propuestas proyectuales ancladas en la realidad, con una articulación adecuada de las variables de diseño verificables desde la materialidad, no solo desde la comunicación virtual del proyecto.
- Comprensión de conceptos, adaptabilidad y versatilidad de respuesta.
- Solidez conceptual.
- Que quede correctamente acreditada la identidad del estudiante.
- En términos ideales espero que los estudiantes muestren un buen manejo de la información (interpretación de consignas, investigación personal, capacidad de selección de fuentes) y que a su vez demuestren capacidad de análisis, de reflexión y de crítica. Me interesa verificar que han podido

desarrollar la capacidad de utilizar terminología específica y expresar ideas de forma clara. También evaluó la riqueza y complejidad de los argumentos, un adecuado abordaje de las preguntas y la organización y redacción del texto. Tengo en cuenta también aspectos de la escritura tales como la ortografía, gramática y sintaxis.

- El esfuerzo por participar activamente, el interés por compartir sus vivencias, la creatividad en la comunicación en este formato virtual.

En definitiva, se resume en las palabras de un docente que nos dijo: “Deseo lo mismo que un final habitual: capacidades de hipervínculo conceptual entre todos los nodos temáticos del currículo, dominio de contenidos específicos, lenguaje técnico pertinente y capacidad de articulación”.

A partir de la lectura detenida de las dudas, consultas, inquietudes vertidas en el formulario de inscripción, adecuamos el desarrollo del taller buscando ofrecer pistas, orientaciones y propuestas para resolver la cuestión de la evaluación en carreras de Arquitectura y Diseño.

Desarrollo del Taller

Para la realización del Taller, se habilitó un aula virtual en el *campus* educativo de la FAUD. Dicha aula virtual fue el espacio común para los tres grupos de docentes/áreas, en la que se incluyeron las presentaciones visuales utilizadas para las charlas introductorias a la problemática, foros de intercambio entre docentes y participantes y de estos entre sí, bibliografía sugerida, imágenes para la reflexión, guías para la producción de la evaluación final virtual de cada equipo, así como las grabaciones de las charlas sostenidas en los encuentros. El aula continuó abierta hasta fines de 2020, de manera que quienes fueron participantes pudieron volver a ella si lo necesitaban.

Cabe destacar que fueron tres talleres (uno por área) conformados por dos encuentros presenciales—a través de la sala de videoconferencia—, de una hora y media de duración cada uno, si bien el

Compartir el problema para construir la solución

horario siempre se extendió dado que las charlas sostenidas lo ameritaban. Entre los encuentros transcurrieron diez días en los cuales se sostuvo el diálogo a través de foros y encuentros sincrónicos solicitados y por grupos.

Los intercambios se realizaron en los foros abiertos para cada una de las tres áreas y, dentro de ellos, por equipo de asignatura de cada área. Esto permitió un fluido diálogo entre los y las docentes y las profesoras a cargo, ya que pudieron revisar sus prácticas de acuerdo con un documento elaborado con esa finalidad.

Puede verse como **ANEXO I** en documento elaborado *ex profeso*.

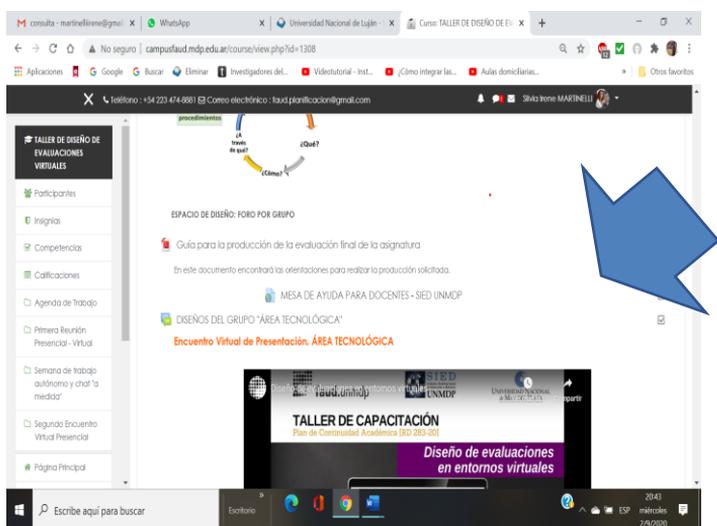


Imagen 1. Ubicación del documento guía para la producción de la evaluación final virtual

Es decir, para favorecer la discusión se abrieron espacios para cada equipo docente, de manera que cada quien pudiera expresar sus dudas, logros, necesidades, a partir de la producción de un documento que debía respetar los aspectos indicados en el taller por las docentes a cargo. Para brindar una mejor y más rápida respuesta, dado el número de inscriptos, toda la tarea fue un sostenido diálogo entre las

docentes responsables, que acompañamos a los equipos en el desarrollo del diseño. Dado que la plataforma *Moodle* permite respuestas escritas y por audio, las modalidades de devolución de las consultas se realizaron de ambas formas y de manera continuada.

En términos cuantitativos:

- **Área Histórico-Social:** 8 grupos aportaron sus experiencias y consultaron dudas.
- **Área Proyectual:** 12 equipos docentes interactuaron con las docentes del taller.
- **Área Tecnológica:** 11 grupos activos, es decir, con los que se establecieron intercambios asiduos y se revisó, asesoró o acompañó la formación del diseño posible para la evaluación final virtual.

Luego del segundo encuentro virtual, se acordó con los participantes que continuaría el diálogo con todos los que lo necesitaran hasta una fecha cercana a las mesas de exámenes virtuales. El aula, como ya se dijo, siguió abierta para la lectura o visionado de los encuentros. Por otra parte, los docentes contaron con una guía para continuar produciendo la evaluación final.

Para finalizar, se propuso a los participantes que completaran una encuesta de satisfacción que dejó en evidencia que para el 100% de los que la contestaron, habían recibido respuestas a sus preocupaciones anteriores al inicio del taller. A la pregunta acerca de cuáles de sus preocupaciones iniciales obtuvieron respuestas, las mismas se pueden categorizar de la siguiente manera:

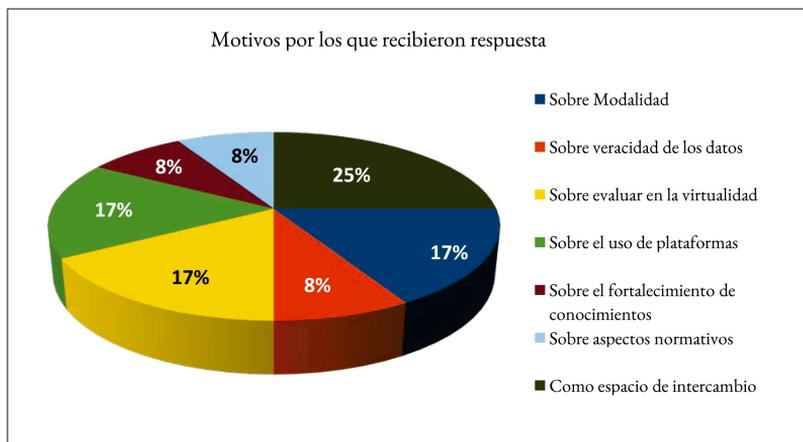


Gráfico 1. Elaboración propia

Es interesante tener en cuenta que la mayoría de los docentes expresaron que el Taller fue un espacio de intercambio con otros colegas y que sirvió para obtener respuestas a sus preocupaciones.

En cuanto a los aspectos a mejorar del curso, el 30% se mostró conforme y el 70% restante propuso incorporar otras aplicaciones, realizar más actividades grupales para que se propicie una mayor participación. En estas últimas respuestas se destacan las que solicitan la incorporación de ejemplos.

Las problemáticas de la virtualidad en las diferentes áreas

A continuación, presentamos una síntesis de lo expresado por los diferentes docentes de las áreas en los encuentros sincrónicos, sistematizando los comentarios y explicaciones vertidas con la finalidad de caracterizar las distintas perspectivas de abordaje.

Área Tecnológica

Características de los espacios curriculares del Área

En esta área se agrupan asignaturas cuatrimestrales y anuales con evaluaciones parciales y finales. Son espacios curriculares con una metodología clásica de enseñanza y de aprendizaje donde hay presentación/explicación de contenido, aplicación y evaluación/verificación.

Los desafíos de la virtualidad

Los docentes de esta área manifestaron su preocupación por la evaluación en la masividad. Plantearon que la utilización de sistemas “cerrados” es positiva. El cuestionario, que a pesar de lo laborioso que resulta su armado, permite la automatización de respuestas. Y, por otro lado, el uso de sistemas “abiertos” (trabajos con consignas de elaboración) permite revisarlo antes, pero es dificultoso debido a la cantidad de estudiantes que se presentarán a la instancia de defensa oral, a través de una plataforma de videoconferencia. Reconocieron que la oralidad posibilita visualizar una serie de matices entre los estudiantes.

En una materia, se realizó un simulacro de evaluación con *múltiple choice*. En el aula virtual, los estudiantes contaban con videos con las explicaciones de los docentes, bibliografía, presentaciones, etc. Desde el punto de vista técnico, consideraron que el cuestionario es una forma ágil y positiva para evaluar. Sin embargo, observaron que tuvieron muchos errores en aquellas preguntas con precisiones que estaban en la bibliografía. Las preguntas generales, fácilmente detectables en los videos, por ejemplo, no tuvieron inconvenientes. Los docentes concluyeron que quizás estuvieran saturados con varias materias y por ello no habían podido leer y estudiar minuciosamente. Afirmaron que “esta experiencia nos deja más o menos tranquilos en exámenes parciales, pero respecto de los finales y libres, no los tomaría por este medio”. La virtualidad les produjo mucha incertidumbre e inseguridad; mostraron temor a cometer arbitrariedades, ser injustos.

Plantearon tres situaciones diferentes para la evaluación:

- Los estudiantes que cursaron en virtualidad y serán evaluados en virtualidad.
- Los estudiantes que cursaron presencial y serán evaluados presencialmente.
- Los estudiantes que cursaron en virtualidad y serán evaluados presencialmente.

La preocupación por el último caso reside en que “vamos a evaluar alumnos que trabajaron grupalmente hasta ahí no más, porque no hay una construcción simultánea y colaborativa de los alumnos en la virtualidad”. Sostuvieron que evaluar es saber qué aprendieron los alumnos y la distancia que se tiene en la virtualidad entre docentes y estudiantes, hace difícil comprender lo que pudieron haber entendido.

Las alternativas encontradas fueron:

- Construir a lo largo de la cursada el trabajo práctico individual con presentaciones previas, con documentos gráficos y videos breves con explicaciones de los estudiantes. Ello se entregaría dos semanas antes del final para ser evaluado y luego se pasaría al coloquio con dos o tres preguntas en la videoconferencia. Esto genera certidumbre en los estudiantes.
- En otro caso pidieron complemento con audio, en lugar de videos breves.
- Se elaboraron cuestionarios con un banco de preguntas a partir del cual, aleatoriamente, se seleccionan los interrogantes para cada estudiante.
- Plantear situaciones problemáticas para trabajar con libro abierto es una alternativa que no genera dudas respecto de la virtualidad. Luego se complementaría con coloquios. En el caso del alumno regular, se tomarían los coloquios sobre lo elaborado en los trabajos prácticos. En el caso de los alumnos libres, con anticipación se les darían consignas previas que realizarían a libro abierto mientras los otros rindieran coloquio.

Área Proyectual

Características de los espacios curriculares del Área Proyectual

El área Proyectual está constituida por espacios curriculares denominados *Talleres*. Los docentes los caracterizan como el entorno de construcción colectiva de conocimiento, puesto que los estudiantes realizan, de forma continua, la presentación de avances individuales de sus proyectos/diseños y entre todos se observan, comparan, analizan, problematizan, se proponen soluciones/respuestas alternativas. Tanto docentes como estudiantes analizan y comunican sus perspectivas respecto de las producciones. En este sentido, la evaluación es continua ya que durante todo el proceso se realiza un seguimiento de todas y cada una de las personas que los cursan.

La evaluación, afirmó un docente del área, en el encuentro virtual de inicio, “no es de un estudiante individual, aislado. Se evalúa el nivel general del taller. Necesitamos ver todas las producciones juntas. Por eso se realiza el enchinchado². Se ve toda la producción junta y luego se ubica al estudiante en ese marco”.

Diversos docentes sostienen que en la presencialidad se registran gestos, actitudes, expresiones. Otro docente del área en el encuentro inicial expresó: “uno registra como dato qué dice, qué no dice, si está atento, si entendió”.

Los desafíos de la virtualidad

Las primeras manifestaciones de los docentes, al iniciar nuestra propuesta de capacitación, se refirieron a la virtualización como una limitación y señalaron algunas problemáticas específicas para llevar a cabo la esencia de los espacios curriculares del área; es decir, la construcción colectiva de conocimiento. Sin embargo, al mismo tiempo

2 En referencia a la actividad de mostrar las producciones realizadas colocándolas con chinchas en las paredes de la sala o aula de un taller de diseño. De alto valor como herramienta colaborativa.

expresaron que era necesario pensar la dinámica de los talleres utilizando diferentes recursos tecnológicos, por ello aquí hacemos referencia a “desafíos”.

Como problemática destacada, mencionaron el desarrollo de los talleres con los estudiantes de primer año: “Al no tener conocimientos previos de la asignatura hay que dar absolutamente todo”. Además “la mayoría no enciende su cámara”, lo cual hace compleja la comunicación y el registro de expresividad. Asimismo, reconocieron la importancia del uso de la palabra “el buen uso del lenguaje desde lo pedagógico y desde lo arquitectónico” y encontraron en ello una clave importante para inducir a los estudiantes en la lógica y dinámica de la carrera.

La preocupación central del área residió en la evaluación del proceso de aprendizaje y no en la evaluación como acreditación. En la virtualidad no se puede recrear la construcción diaria del conocimiento y “ver” cómo es el proceso de aprendizaje; no se puede visualizar la horizontalidad de los intercambios entre estudiantes. Varios de los docentes que participaron sostuvieron que se sentían “incómodos con la virtualidad porque no tenemos los recursos que nos eran habituales/aprendidos que daban los resultados esperados”; “Se necesita un *feedback* permanente del que no se dispone”; “Algunos trabajos se realizan en equipo y en la virtualidad habla un integrante del grupo porque otros no pueden cuando hay problemas de conectividad. De este modo no se puede visualizar la participación de todos los integrantes del grupo”.

Otra observación importante respecto de la virtualidad es que precisa tiempos diferentes; la interacción no es inmediata y hay que utilizar distintos recursos y medios para que se dé. La mediatización (el uso de soportes y recursos, sumados a las dificultades de conectividad) para respuestas y correcciones —el *feedback*— conlleva una extensión del período dedicado por todos los actores en el proceso de enseñanza y de aprendizaje.

Las alternativas encontradas fueron:

- Realizar y brindarles tutoriales sobre construcción de maquetas de modo que el equipo docente tuvo que construirlas (uso de modelos propios) para mostrar las correcciones “en vivo”.

- Se utilizaron maquetas, láminas por parte de los docentes como modelos para facilitar la comprensión e intercambio.
- Se orientó la resolución de los esquiços y al finalizar la clase (videoconferencia) se les solicitó que enviaran lo que habían podido realizar.
 - Subir la “clase grabada” (exposición y encuentro a través de videoconferencia) al aula virtual y buscar otros momentos de interacción, proponer distintos recursos para el intercambio que son muy diferentes de la presencialidad.
 - Se utilizaron las galerías de imágenes del aula virtual para las producciones de los estudiantes y así simular la “enchinchada”.
 - Se promovieron encuentros virtuales entre estudiantes —en grupos de 10 o 12— para favorecer la horizontalidad del intercambio y que de este modo aprendieran entre ellos.
 - Se llevó una bitácora de los procesos del grupo de estudiantes.
 - Se utilizó la *app Mural* para volcar sincrónicamente los trabajos de los estudiantes.
 - Se organizó un coloquio final mediante videoconferencia para realizar la síntesis de lo sucedido.

Otras observaciones de los docentes sugirieron que los estudiantes evalúan de manera hipercrítica a los profesores: “Hay que pensar cómo nos evalúan los estudiantes a partir de nuestras acciones”.

Área Socio-histórica

Características de los espacios curriculares del área y la evaluación

Los docentes establecieron dos situaciones diferentes respecto de las materias y su correspondiente evaluación. Por un lado, las materias que son promocionales. En ellas se toman exámenes parciales a los estudiantes que están cursando en la modalidad remota y se evalúan, fundamentalmente, conceptos. Por otro, las materias cuatrimestrales de las Tecnicaturas que requieren la toma de examen parcial y final.

Los desafíos de la virtualidad

De este modo, se plantearon dos problemáticas:

1. la “*incógnita*” es cómo resolver la promoción;
2. cómo tomar el examen final, que no puede ser en la misma aula virtual, y a la vez en cómo resolverlo para aquellos estudiantes que no cursaron durante el año 2020 y tendrán que rendir finales en un aula sin conocimiento de su uso.

La mayoría de estos docentes visualizaron como alternativa de evaluación, para la masividad, el recurso “cuestionario” con *múltiple choice*, porque es una forma automatizada de “toma” y corrección.

En la virtualidad les preocupaba:

- Cuál era la devolución para el estudiante por parte del sistema en el caso de evaluaciones automatizadas. En algunas materias, realizaron simulacros de evaluación automatizada en un aula virtual diferente (de prueba) para ver el tiempo que le llevaría al estudiante resolver el cuestionario y observar cuál sería la devolución del sistema. Además, manifestaron su inquietud respecto de la copia de las respuestas entre estudiantes, tanto en el mismo curso como a lo largo del tiempo si se aplicara el mismo cuestionario.
- La devolución simultánea, instantánea al estudiante respecto de su desempeño en el examen final. Reconocieron que se requieren otros tiempos y planificación.
- Que “no conocemos a los estudiantes y no corregimos con subjetividad. Nos falta subjetividad en la virtualidad”. Con esto se hizo referencia a la información complementaria, conocimiento, seguimiento, de que se dispone en el encuentro cara a cara. “Es importante el vínculo presencial, personal en el final, más que el interrogatorio sobre el contenido”.
- Qué sucede con los estudiantes que no tienen cámara o la apagan por el consumo de datos, sobre todo en los estudiantes libres y en los casos de recuperatorios.
- Que muchos estudiantes no tienen manejo de herramientas tecnológicas como *Moodle*.

Las alternativas encontradas fueron:

- Desarrollar evaluaciones parciales con el cuestionario de *Moodle*, en base, por ejemplo, a sesenta preguntas de las que el sistema selecciona al azar diez, en un orden aleatorio al igual que sus ítems/incisos. Implica un mayor trabajo del diseño del banco de preguntas y/o imágenes; planificar los tiempos en que el sistema está abierto para la respuesta (dos o tres días) y el tiempo de que dispone el estudiante para resolver (15 minutos). Respecto de las posibilidades tecnológicas de los estudiantes (conectividad, cámara, etc.), se realizó un relevamiento y no manifestaron problemáticas.
- Se plantearon exámenes a libro abierto que resultaron ser estrategias importantes para el aprendizaje entre estudiantes.
- Se propuso a los estudiantes elaborar el banco de preguntas y luego los docentes elegirían cuáles iban a la evaluación.
- Se solicitó hacer a mano algunos trabajos, sacar una foto y subirla al aula, frente a lo cual hubo estudiantes que empezaron a destacarse al utilizar otras habilidades.

Al finalizar la capacitación, los docentes de esta área compartieron algunas reflexiones:

- La virtualidad ha sido “una buena oportunidad para pensar cómo tomar exámenes, de transformar lo que veníamos haciendo en la presencialidad. Cómo podríamos usar esta desestructuración, en la que nos vimos obligados, para repensar qué es evaluar”.
- “Está bueno salirse del examen escrito presencial porque de tanto que hemos recurrido a una misma forma de evaluación repetimos sin pensar la misma metodología. Es tan aceptada que parece que es lo mejor que podemos hacer y terminamos desarrollando en los estudiantes una especie de habilidad para aprobar exámenes. Lo que no necesariamente implica incorporar conocimientos o aplicarlos. Cuando un estudiante se acostumbra a estudiar para rendir exámenes escritos y le tomamos oral, puede ser que la performance de ese estudiante sea muy distinta”.

- “Nos pareció interesante no confiarnos en una única instancia de evaluación sino redistribuir el peso de todas las instancias a lo largo de las actividades que el estudiante realiza. Ahora dimos una vuelta de tuerca a lo que veníamos haciendo”.
- “Evaluamos el contenido y la capacidad para aprender la herramienta. Dentro de unos años habrá diferentes herramientas. Ahora es el momento ideal para formar la capacidad de aprender herramientas como futuro profesional”.
- “Contestar un cuestionario implica concentrarse y ver exactamente lo que debe responder, es también un aprendizaje. Implica aprender a interactuar con el dispositivo”.
- “¡Es tan difícil evaluar hasta presencialmente! No sabemos lo que le pasa al estudiante. No puede faltar la instancia oral”.
- “La evaluación es un aprendizaje. Es importante que si se equivoca lo pueda volver a hacer”.
- “Cuando se evalúa estamos juzgando ciertas habilidades y otras no”.

A modo de síntesis

Del análisis de todo lo expresado y vivido o transitado en el taller, observamos que, a pesar de las diferencias de enfoques, áreas y perspectivas sobre la evaluación, existieron puntos de vista comunes tanto al iniciar el taller como al finalizar el mismo.

Al comenzar el taller

- Había una mayor preocupación por encontrar una forma en la cual verificar los conocimientos de los estudiantes, sin que hubiera copias o algún tipo de fraude; que facilitara la corrección en grupos numerosos;
- Algunos docentes plantearon el temor de la arbitrariedad en los exámenes finales lo que se incrementa en la modalidad virtual.

Al finalizar el Taller

- Los docentes fueron encontrando alternativas de evaluación entendiéndola como un proceso y utilizando variados recursos de la plataforma *Moodle* (audios, videos, textos elaborados por el estudiante) a través de diferentes etapas. Es decir, lograron ver que la evaluación no es solo un momento en el que se “verifican” conocimientos adquiridos.
- Se visualizó la evaluación a lo largo del proceso de enseñanza y de aprendizaje, y que la instancia de examen final de una cursada, puede ser organizada en fases o etapas complementarias. La fecha de la acreditación final es un momento de cierre, pero esa instancia podía hacerse en fases de modo tal de poner en juego diferentes habilidades. En esta idea de proceso, pudieron ver la importancia de promover y evaluar diferentes habilidades y competencias, lo que se lograba utilizando diferentes códigos o lenguajes (audiovisual, oral, escrito, gráfico, icónico en general) a través de diferentes recursos que requieren formas distintas de presentación de la información.
- Fueron revisando sus propias prácticas y dieron cuenta de situaciones que no habían problematizado y que, en cambio, habían naturalizado.
- Compartieron, además, reflexiones en torno a las posibilidades y límites de la virtualidad, a la evaluación tanto en la educación presencial como en el entorno virtual; a lo que implican las TIC como recursos predeterminados, al rol docente y al rol del estudiante.

La tarea realizada, como dijimos, fue un desafío y una oportunidad. Desafío porque la especificidad del campo disciplinar nos obligó a pensar en estrategias y recorridos diferentes a los que, como pedagogos, nos enfrentamos en general. Fue un desafío también, escuchar todas las voces y entender las lógicas y el valor que los docentes le otorgan al “enchinchado”, a los talleres verticales, a los intercambios entre estudiantes y docentes en el taller, la cercanía y la polifonía que ahora no están pudiendo sostener. Pero eso mismo se convirtió en una

oportunidad de acompañar con creatividad y originalidad en las propuestas, respetando, convirtiendo, interpelando las prácticas sin perder la calidad académica.

Las evaluaciones de cierre del taller recibidas, las que denominamos *de satisfacción*, aunque pocas, ponen en evidencia la necesidad de continuar ofreciendo talleres con estas características, así como otros de mayor nivel de generalidad. La tarea en pareja pedagógica, por otro lado, fue clave para sostener el proceso, pensar sus matices, recuperar la riqueza de los intercambios, además de que la compañía, tanto profesional como personal, facilitó la tarea, la enriqueció y la dotó de alto valor académico.

CAPÍTULO 4

Con miras a construir nuevos caminos en la enseñanza

En el capítulo II mencionamos como “*Consideraciones finales (provisorias)*...” algunas cuestiones en torno a las evaluaciones parciales:

- Las instancias orales implicaban: exposiciones, discusiones, presentaciones, defensas.
- Las instancias escritas podían exigir: cuestionarios con respuestas largas o breves, pruebas objetivas, sencillas o complejas, trabajos extensos, estudios de casos, pruebas de ejecución, etc.
- Las áreas o campos disciplinares de las carreras de grado en nuestra universidad son bien diferentes.
- Nuestros estudiantes tienen desiguales recorridos académicos, están en diferentes carreras y años de cursado, tienen competencias de lectura y escritura distintas y pueden o no, haber comenzado a construir y deconstruir conceptos o el marco epistemológico de la asignatura.
- Por otro lado, estudiantes y docentes tienen o no, acceso a internet o a dispositivos para estar conectados mucho, poco o escasísimo tiempo.
- En varios casos, conviven con miembros de la familia en edad escolar que necesita, también, usar el único dispositivo que esa familia posee.

A medida que transcurrieron los momentos del taller “*Diseño de evaluaciones virtuales*”, el intercambio grupal se transformó en un pensar juntos nuevos caminos. También significó una construcción colectiva en donde se aportaron miradas y reflexiones que no se quedaron en una mera estrategia o técnica de evaluación, sino que se

produjeron reflexiones en torno a la formación de profesionales/ciudadanos para una sociedad compleja, con múltiples atravesamientos tecno-comunicacionales.

En tal sentido, en uno de los encuentros, señalamos que, para los estudiantes, “la evaluación es sentir que los juzgan, que los valoran, y en ello se ponen en juego las identidades y la construcción de subjetividades”.

A continuación, enumeramos las reflexiones, las recomendaciones y los aportes surgidos.

Sugerencias y recomendaciones

Sobre cuestiones operativas:

- Es esencial comunicar con claridad los criterios de corrección, las fechas de evaluaciones, parciales o finales, así como de entrega de trabajos prácticos u otras actividades que serán evaluadas y calificadas. Esta información deberá estar clara para los estudiantes por lo que se aconseja, revisar y/o rehacer el cronograma de los cursos, materias o seminarios.
- Recomendar que las actividades de aprendizaje y los trabajos solicitados sean enviados en tiempo y forma, según las pautas establecidas, para que el docente les asigne el valor o calificación correspondiente. Si se presenta una dificultad para el envío, deberían existir canales alternativos para informar la dificultad.
- En el caso de evaluaciones sincrónicas (por ejemplo, cuestionarios) es importante establecer días y horarios consensuados en los casos de grupos numerosos o masivos, atendiendo a la demanda, y que los estudiantes puedan tener el acceso correcto al aula virtual para poder rendir los exámenes y no tener problemas de conexión ni saturación de accesos.

- Si la Unidad Académica lo decide o autoriza, las evaluaciones en encuentros sincrónicos, más las actividades previas, pueden ser resguardadas en el aula virtual de evaluación durante un tiempo estipulado.
- El aula virtual de exámenes o la mesa de ayuda externa a dicha aula, es recomendable que tengan tutoriales u orientaciones y recomendaciones para el examen virtual.
- Asimismo, se sugiere coordinar con otras asignaturas un cronograma a fin de evitar sobrecargar a los estudiantes y las plataformas virtuales. Es decir, consensuar para minimizar riesgos relativos al acceso y la conectividad a Internet.

Sobre aspectos didácticos y pedagógicos:

- Sea cual fuere el recurso utilizado para evaluar (cuestionarios, relatos escritos o en videos y/o audios, galería de fotografías, etc.) es necesario atender lo pautado y secuenciado, porque la complejidad y los tiempos (plazos) de respuesta del estudiante o del docente, el manejo del dispositivo tecnológico por parte de los estudiantes, etc., implican procesos muy diferentes. La sumatoria de esos elementos hace que sea indispensable planificar y anticipar lo que esperamos de los estudiantes: de qué elementos es preciso que dispongan, qué conceptos/ideas/supuestos/principios teóricos deben haber abordado, qué desarrollos o aplicaciones/transferencias vamos a solicitar para visualizar el aprendizaje. En síntesis, comunicar con claridad, anticipar las necesidades, organizar detalladamente la propuesta de evaluación, administrar/atender nuestros tiempos y el de los estudiantes.
- Las aulas de exámenes finales pueden contener repositorio de evaluaciones anteriores tanto para ver errores como para enfocar la atención sobre determinados temas. Los estudiantes con esto pueden ensayar, autoevaluarse.
- Para los estudiantes que no cursaron en virtualidad y tengan que rendir en condición de libres, se sugiere acompañarlos

con tutores pares u otras estrategias que les permitan familiarizarse con el aula virtual y el uso de sus recursos y/o con otras herramientas tecnológicas.

- Se puede proponer la realización de un mural donde cada estudiante vea todos los trabajos prácticos de sus compañeros y deje comentarios a cada uno. En una *wiki*, se comparte una planilla o tabla, donde cada fila tiene el *link* a cada mural y otra columna, las preguntas de los compañeros. En el examen final no saben qué preguntas de las planteadas tendrán que responder. Esto tiene un fuerte potencial para que cada estudiante preste especial atención a lo que comenta o pregunta. Realiza un doble ejercicio: revisa lo que sabe y se pone en el lugar de quien plantea la cuestión.

Sobre temas generales:

- Los estudiantes, en general, no tienen conocimiento y manejo fluido de recursos y herramientas digitales para el estudio y la comunicación académica. Pero pueden resolver el uso de las tecnologías fácilmente por sus experiencias en la comunicación informal a través de las redes u otras herramientas para el ocio. Queda en manos de los docentes, al igual que en la presencialidad, formar en las lógicas académicas de los estudios superiores universitarios.
- La alfabetización tecnológica o digital es imprescindible. Hay que recurrir a diferentes herramientas y recursos que impliquen que se pongan en juego variadas habilidades y competencias. Por ejemplo, pedir que el estudiante se explaye en un tema/concepto no es lo mismo que sintetice sobre los mismos. Y cada una de esas habilidades/procesos pueden ser expresados en diversas tecnologías: un audio debe ser breve, un escrito puede ser más extenso. No es lo mismo escribir por *WhatsApp*, en un foro o en un chat sincrónico. El uso de aplicaciones incluye formar el perfil del profesional que su-

pone, además, hacer uso de distintos lenguajes comunicacionales. Cada tecnología promueve relacionarse de múltiples formas con ella y a través de ella con otras personas.

En palabras de los docentes:

- “La evaluación es aprendizaje. Si el estudiante se equivoca es importante que lo pueda volver a hacer”.
- “Nosotros les propusimos que hicieran el banco de preguntas del cuestionario y nosotros elegíamos luego para aplicar como examen. Y fue muy rica como experiencia pedagógica”.
- “Nosotros también propusimos sistematizar los trabajos, hacerlos a mano, sacar una foto y subirla. Y nos encontramos con estudiantes que no se habían destacado y al cambiar los recursos y las formas de expresarse comenzaron a destacarse. Entonces nos dimos cuenta de que estamos juzgando ciertas habilidades y otras no. Todo esto es muy trabajoso para el docente”.

La virtualidad es una buena oportunidad para pensar cómo tomar los exámenes, pero fundamentalmente, una oportunidad para transformar lo que se venía haciendo. Esta situación nos obligó a desestructurarnos para repensar qué es evaluar, qué competencias y conocimientos se evalúan en una asignatura.

En tal sentido, algunas expresiones fueron:

- “Estuvo bueno salirse del examen presencial escrito en el aula porque de tantos que hicimos recurriendo a una misma forma de evaluación repetimos sin pensarlos (sic), la misma metodología de evaluación. Son tan aceptadas que parece que es lo mejor que podemos hacer y terminamos desarrollando en los estudiantes una especie de habilidad para aprobar exámenes que no necesariamente implica incorporar conocimientos o aplicarlos. Cuando un estudiante se acostumbre a estudiar y a rendir exámenes escritos y se le toma oral puede ser que la performance de ese estudiante pueda ser muy distinta. Los conocimientos son los mismos. Nos pareció interesante no confiarnos en una única instancia de evaluación, sino redistri-

buir el peso de todas las instancias evaluativas a lo largo de todas las actividades que el estudiante realiza. Ya poníamos notas en los trabajos prácticos y notas conceptuales, pero ahora es darle una vuelta de tuerca a todo ello. Comenzamos a evaluar el contenido y las habilidades y competencias para aprender a usar diferentes herramientas. También es cierto que en cinco o diez años habrá distintas herramientas. Hay que formar habilidades para que el futuro profesional tenga la capacidad de aprender herramientas y este es el momento de cambio. Ayudarlos a desarrollar capacidades de usar cualquier herramienta. La virtualidad nos obligó a pasar a una modalidad que tiene mucho más que ver con la práctica profesional más real, relacionada con las TIC”.

Desde la perspectiva de las autoras, como destacó la Dra. Emilia Ferreiro, la alfabetización no acaba al ingresar en la escuela primaria, es permanente, lo que implica que, al ingresar en la universidad, tengamos que enseñar a leer textos universitarios. Estos son diferentes, tienen otra lógica y otra densidad. Lo mismo sucede con las TIC y hacemos referencia a la alfabetización digital. Es necesario aprender a usarlas, aprender sus “lógicas” porque son diferentes las herramientas y aplicaciones entre sí, ya que cambian a nivel de sus soportes y lenguajes:

- En la virtualidad, surgieron los temores a copias, plagios, etc. Pero a su vez, ese temor que podemos preguntarnos si “aparece” en la virtualidad posibilita reflexionar sobre el valor y relevancia de las buenas consignas. Una consigna potente disminuye la posibilidad de copia. Evaluar a libro abierto, con este tipo de consignas, es una instancia compleja para el estudiante: encontrar información con todo a disposición en un tiempo determinado.
- Las preocupaciones iniciales tenían más que ver con prejuicios que con la realidad. Preocupaba que hubiera estudiantes sin computadora o teléfono apropiado y al hacer relevamientos se encontró que ese no era un problema.

En el caso de las materias promocionales, con una modalidad muy participativa y colaborativa, el entorno digital fue muy valioso puesto que obligó a participar. Según los profesores:

- “En el área proyectual, la evaluación la hacemos con pre-entregas porque se evalúa el proceso y no el producto. Llevamos una bitácora del proceso. Propusimos una especie de defensa del trabajo por Zoom. Lo beneficioso fue que todos podían escuchar. Les brindamos un instructivo de evaluación porque cada estudiante tiene que valorar los trabajos de sus compañeros. Se pone en reflexión todo lo realizado hasta el momento. Es una reflexión comparativa, propia y con sus compañeros. Pensamos que se iban a sentir intimidados y no fue así. Hicieron una síntesis de sus trabajos lo cual requiere resaltar lo más importante de su proceso, las ideas que fueron siguiendo, sus objetivos comunicacionales. Docentes y estudiantes pueden compartir la pantalla. Le pudimos dar mayor protagonismo a cada estudiante. Había un doble juego: lo que contaba el estudiante y lo que observaban sus compañeros. Se socializa toda la producción. Ellos evalúan lo que escuchan de sus compañeros. De este modo todos tenían que estar participando y además después tenían que enviar registro, que cada uno hacía por el recurso ‘tarea’ de Moodle. Teníamos miedo a la demora en compartir información, pero fue todo muy fluido. El intercambio y la exposición dieron resultados diferentes. Resolvimos el tema del espacio presencial. Tienen más tiempo para la observación porque queda expuesto en el aula virtual”.
- “Valoro lo bien que se trabajó y no se perdió el vínculo docente-alumno. Es destacable la comunicación en tiempo real”.
- “En la materia se reflexiona todo el tiempo sobre la evaluación, de estandarizar para que a todos se los evalúe de la misma manera”.
- “Es muy valiosa la autoevaluación. Hace que el alumno se implique, consustancie con el proceso. Usamos una grilla donde el alumno se valora a sí mismo”.

Cada docente y equipo docente de cada espacio curricular, está ocupado y preocupado en cómo brindar los contenidos de su materia para un aprendizaje significativo en el contexto de virtualidad. Y la evaluación de los aprendizajes es un tema central en cualquier opción pedagógica y didáctica debido a que adquiere especial significación y relevancia cuando se trata de la mediación tecnológica. Sostenemos que estos tiempos pusieron en evidencia desafíos y oportunidades de la educación mediada por tecnologías tanto a nivel curricular como a nivel institucional, tales como:

- Cambiar las formas organizacionales y revalorizar el sentido de la institución educativa.
- Resignificar el espacio y el tiempo sin perder de vista el sentido ético-político de la educación como bien social.
- Re-pensar las habilidades, actitudes, competencias del estudiante y del docente y reconfigurar la relación pedagógica entre ambos.
- Reflexionar sobre las normas y procedimientos organizacionales en las instituciones educativas.

La sistematización que presentamos en este *e-book* intentó aportar a esos desafíos y plantear las oportunidades que surgen cuando se recuperan experiencias y los saberes construidos colectivamente ante la educación remota de emergencia.

A los colegas que participaron y a quienes leyeron este texto:

Intentamos poner en evidencia, a partir del relato y registro de la experiencia del taller sobre evaluaciones virtuales en la FAUD de la Universidad Nacional de Mar del Plata, el valor del diálogo entre colegas para resolver aquello que los acuciaba.

Con el taller, tomamos el desafío de hacer una especie de intervención urbana porque, así como no hay ciudades prediseñadas, la enseñanza y el aprendizaje, acerca de la evaluación virtual en carreras de Arquitectura y Diseño, tampoco estaba diseñado... y aunque no sabíamos, construimos con otros algunas posibilidades.

Esperamos que el relato de la experiencia resulte significativo para continuar elaborando propuestas que intenten responder las preguntas de este tiempo histórico.

ANEXO

Guía para el diseño de la evaluación final

Estimados y estimadas colegas:

Un gusto saludarlos.

Comenzamos este diálogo mediado reconociendo que cada campo disciplinar, y en él cada materia, posee especificidades. En tal sentido, los pedagogos estamos acostumbrados a “*conversar con las otras disciplinas*” entendiendo que se enseñan contenidos en conjunción con procesos y procedimientos propios del campo.

A modo de ejemplo, se trata de enseñar y que los estudiantes aprendan:

- destrezas manipulativas o corporales, o ambas, en relación con personas y con los instrumentos y aparatos típicos del área de conocimiento,
- la aplicación y el perfeccionamiento de técnicas y métodos aprendidos para registrar datos, verificar principios, elaborar un determinado producto, experimentar una hipótesis, diseñar un dispositivo, armar un aparato, calibrar con precisión, reparar averías, transformar algún material,
- el uso adecuado de los mecanismos de control y de evaluación de las operaciones que se efectúen, por ejemplo, la precisión de los cálculos de mediciones,
- la comunicación con suficiente claridad y exactitud, acerca del proceso y el resultado de la práctica emprendida y cómo informarla: a través de informe, demostración, explicación, etc.,
- el ensayo del máximo repertorio de alternativas frente a la variedad de situaciones-problemas, que impliquen una oportunidad para evidenciar la creatividad,

Compartir el problema para construir la solución

- la aplicación de modelos, inventar, imaginar y crear, o demostrar,
- la exactitud de una observación, los procedimientos, las relaciones establecidas y los reportes,
- el desarrollo de competencias discursivas, lingüísticas.

También es importante tener en claro qué habilidades, competencias y conocimientos implica cada modo de evaluación:

- Las instancias orales refieren a exposición, discusiones, presentaciones, defensas, coloquios.
- Las instancias escritas pueden exigir cuestionarios con respuestas largas o breves, pruebas objetivas sencillas o complejas, trabajos extensos, estudios de casos, pruebas de ejecución, etc.

Les proponemos pensar juntos para enriquecer las reflexiones. Los invitamos a recorrer los tutoriales de la **mesa de ayuda de docentes** (ver en sied.mdp.edu.ar) y leer los capítulos que consideren oportunos de la bibliografía ofrecida. Considerar lo que otros colegas proponen como posibilidades también es una interesante “puerta” para repensar en las características de los exámenes propios.

¿Cómo vamos a trabajar?

Encontrarán en el aula una *Wiki*, en donde cada uno tendrá una página para su producción (en los grupos del Taller por área). Allí desarrollarán por escrito la estrategia de evaluación a poner en práctica en las próximas mesas de examen.

Puntos a tener en cuenta y que deberán desarrollar para la escritura en la *wiki*.

Lo primero...

- Carrera en la que dicta la materia:
- Materia:
 - **¿Qué herramientas utilizó y para qué?**
 - **¿Usó otra herramienta o aplicación informática? ¿para qué?**
 - **¿Cómo evalúa en las instancias de examen final?**

- Cantidad de alumnos aproximada en la próxima mesa de examen

Lo segundo...

- ¿Qué evaluará en las próximas mesas de examen?
- ¿Qué estrategia propone a los estudiantes para que en la próxima mesa de examen puedan acreditar la materia? Es decir, ¿qué van a hacer? ¿Qué actividades deberán desarrollar?
- Indicar los pasos de la secuencia evaluatoria por la que pasarán los estudiantes y el docente en esta instancia.
- ¿Cuál es la intención (finalidad) educativa/evaluativa de esta propuesta?
- ¿Qué recursos digitales usará para concretar esta instancia? Es importante remarcar que las tecnologías pueden utilizarse como recurso para resolver la cuestión de la no presencialidad, es decir, actuar como puente “acortando distancias” o pueden entenderse como recurso que, por sus características y potencialidades enriquecen, mejoran las posibilidades para desarrollar la instancia de acreditación. Entonces: justificar el uso de los recursos digitales a implementar.

A continuación, brindamos algunas otras orientaciones para ir completando la *wiki*:

Primero...

En el aula *Moodle* (o en otro entorno virtual de enseñanza y de aprendizaje), ¿qué herramientas utilizó y para qué?

Por favor, de modo sintético, enumere las utilizadas y el objetivo de las mismas (explicar, orientar la lectura de bibliografía, realizar un trabajo individual, etc.) Por ejemplo:

- Subió archivos con la explicación de uno o varios temas.
- Usó la tarea para que entreguen actividades o trabajos prácticos individuales.
- Usó un cuestionario para conocer lo aprendido sobre un tema.
- Cómo ha utilizado el recurso foro ¿qué tipo de foro utilizó?

¿Usó otra herramienta o aplicación informática? ¿Para qué?

Por favor, de modo sintético enumere las herramientas utilizadas y el objetivo de estas (explicar contenidos, orientar la lectura de bibliografía, realizar un trabajo individual, etc.) Por ejemplo:

- Videoconferencia para dar clase teórica (*Zoom, Meet, Jitsi, Hangouts, Skype*, etc.). ¿La grabó? ¿La guardó en el aula?
- *Facebook*.
- *Instagram*.

Sobre los exámenes finales

Es importante que explicité las estrategias que ha propuesto para el desarrollo de esta instancia examinadora de modo presencial, así como la cantidad de alumnos (promedio) que suelen presentarse:

- **¿Cómo evalúa en las instancias de examen final?** (si toma oral: ¿cuánto se extiende con cada estudiante?, ¿qué evalúa?; si toma escrito: ¿cómo es la modalidad: se toma y corrige en el mismo día, que tipo de escrito es; estas instancias son individuales o pueden ser grupales?)
- **¿Los estudiantes en condición de regulares, deben cumplir con algún requisito para poder presentarse al examen final, además de haber aprobado la cursada?**
- **¿Y los estudiantes en condición de libres?**
- **¿Cuántos estudiantes se presentan?** (número promedio/aproximado)

Segundo...

¿Cómo evaluar mediado por tecnología?

La evaluación mediada por tecnología pone de relieve una modalidad del todo distinta a la presencial, por lo tanto, sería complejo y nada recomendable, intentar llevar a cabo las mismas prácticas de examen que se desplegaban antes de la pandemia. Es necesario recurrir a la creatividad buscando integrar los propósitos educativos, formativos y evaluativos —que se proponen en estas instancias de acreditación— con los recursos digitales disponibles. Es decir, tener bien en claro qué se va a evaluar, con qué finalidad, qué se propone hacer para ello (la actividad) y a partir de allí elegir el recurso que más se ajuste a esa necesidad.

Sugerimos, en este sentido, atender las siguientes cuestiones:

- Todo lo que propongamos realizar a los estudiantes tiene que estar detalladamente expresado, aunque parezcan obviedades.
- Es importante explicitar los criterios que van a guiar la corrección del examen: qué se pretende que los estudiantes hagan, cómo, que cumplan con cuáles cuestiones.
- Resolver/producir a través de ciertos recursos informáticos, demanda del estudiante un desafío extra, ya que también deberá saber usar el recurso digital que se proponga para el desarrollo de la actividad (foro, grabación de un video, compartir el enlace en drive, escribir en una *wiki*, etc.).
- El aula virtual permite la expresión a través de variados lenguajes todos integrados en una misma plataforma: oral, escrito, audiovisual, gráfico, etc. También ofrece la posibilidad del trabajo en grupo y de manera colaborativa.
- Teniendo en cuenta que el día del examen puede fallar la conectividad. ¿Cuál será el plan “B”?, ¿qué se puede hacer para no correr este riesgo?
- Las actividades para realizar en el examen deben ser coherentes con lo trabajado en las cursadas y con los objetivos planteados en el programa.

ACERCA DE LOS AUTORES y LA ARTISTA

Claudia R. Floris es Profesora en Ciencias de la Educación por la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires. Magister en Procesos educativos mediados por Tecnologías por la Universidad Nacional de Córdoba. Profesora Titular a cargo de la Dirección del Sistema Institucional de Educación a Distancia UNMDP (Desde 2019) y Profesora Adjunta Ordinaria (UNCPBA). Docente de pregrado, grado y posgrado y asesora en temas relacionados con Tecnología educativa, Educación a distancia y Educación mediada por TIC en universidades de Argentina y extranjeras. Investigadora categorizada especializada en Educación, Comunicación y TIC. Evaluadora par en CONEAU de SIED y de carreras en la opción pedagógica a distancia. Docente coordinadora de actividades sobre creación de contenidos personalizables en el Proyecto “Erasmus plus: sistemas inteligentes de personalización y flexibilización para mejorar la calidad de la Educación Superior Virtual en América Latina YachaY”.

Representante de la Universidad Nacional de Mar del Plata en la Red Universitaria de Educación a Distancia.

Miembro fundador de la Red Argentina de Tecnología Educativa. @RedTE.Ar.

Ha participado en numerosos congresos y actividades académicas. Ha publicado libros entre los que se cuentan *Nuevas tecnologías de la información, la comunicación y entretenimientos* (2008), *Las disciplinas, las áreas: problemáticas de su enseñanza* (2005) y capítulos de libros (entre otros: “Tecnologías y riesgos de la vida digital” en *Manual: Ciencias de la Computación para el aula - 1° ciclo de Primaria*, 2018, “La Bimodalidad no es igual a la suma de modalidades” en *BIMODALIDAD: articulación y convergencia en la educación superior*, 2016); y en revistas nacionales y extranjeras.

Silvia Irene Martinelli es Licenciada en Educación Permanente con orientación en Educación a Distancia por la Universidad Nacional de Luján. Maestranda en Informática aplicada a la educación por la Universidad Nacional de La Plata. Profesora Asociada Ordinaria (UNLu) y Profesora Adjunta (Universidad Pedagógica Nacional- UNIPE). Directora del Sistema Institucional de Educación a Distancia (SIED) de la UNLu (2022 y continúa). Docente de grado y posgrado en temas relacionados con Tecnología Educativa, Educación a Distancia y Educación mediada por TIC en universidades de Argentina y extranjeras. Investigadora categorizada especializada en didáctica y TIC. Ha coordinado proyectos internacionales: Becas *Marie Curie People, International Research Staff Exchange Scheme*: <http://www.trainmonher.uvsq.fr/>, www.straval.unlu.edu.ar / www.netcermat.unlu.edu.ar

Miembro del Equipo Docente UNLu que redactó y se adjudicó al *Erasmus+ Capacity Building in Higher Education* (2017-2020) para la formulación de una Maestría Internacional a Distancia en Gestión de la Innovación EAC/A03/2016. www.eula-gtec.unlu.edu.ar.

Representante UNLu en la Red Universitaria de Educación a Distancia. www.rueda.edu.ar.

Miembro fundador de la Red Argentina de Tecnología Educativa. @RedTE.Ar.

Ha participado en numerosos congresos y actividades académicas y ha publicado en revistas nacionales y extranjeras. Evaluadora de concursos docentes de grado y posgrado, proyectos de investigación y de acciones y proyectos de extensión en distintas Universidades Nacionales.

Guillermo Eciolaza es Arquitecto, graduado en la Universidad Nacional de Mar del Plata en 1999. Ha continuado su formación en cursos y carreras de posgrado en las Universidades Nacionales de Mar del Plata, Rosario y La Plata, donde actualmente cursa el Doctorado en Artes, con proyecto de tesis aprobado. Docente universitario desde 1996 en el área histórico-social de las carreras de Arquitectura, Gestión Cultural y Diseño Industrial a través de concursos, alcanzando el cargo de profesor adjunto regular en 2013. Director de proyectos de extensión desde 2006 y de proyectos de investigación desde 2013, que abordan temáticas convergentes a esos tres campos disciplinares.

También se ha formado y dedicado intensamente a la gestión universitaria, siendo varias veces representante en los órganos de cogobierno, secretario de gestión en diferentes etapas, y finalmente decano de la FAUD UNMDP electo por dos períodos consecutivos: de 2014 a 2017 y de 2017 a 2021.

María Marcela Vicente es escritora y artista visual. Arquitecta por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Especialista en Lenguajes artísticos por la Universidad Nacional de La Plata. Es docente adjunta y jefa de trabajos prácticos en asignaturas correspondientes a la carrera de Comunicación Audiovisual de la FAUD, UNMDP. Extensionista, actualmente co-directora del proyecto *Pautas para la accesibilidad cultural*, miembro del proyecto *Jugando entre urdimbre y trama*. Es directora del Grupo de extensión *Diálogo visual, gestión, promoción y fortalecimiento de las prácticas sociales en territorio*. Ha expuesto su obra visual en los espacios de EUDEM, editorial que también ha seleccionado su obra para ediciones anteriores. Es autora de la novela *Las comadreja no existen*, Ed. También el caracol.

BIBLIOGRAFÍA

- Area, M. y Adell, J. (2009). eLearning: enseñar y aprender en espacios virtuales. En J. De Pablos (coord), *Tecnología Educativa. La formación del profesorado en la era de Internet* (pp. 391-424). Málaga: Aljibe.
- Area, M., San Nicolás, B., y Sanabria, A. (2018). Las aulas virtuales en la docencia de una universidad presencial: la visión del alumnado. *RIED. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 21(2), 179-198.
- Bates, A.W. (2001). *Cómo gestionar el cambio tecnológico. Estrategias para los responsables de centros universitarios*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía*. Sao Paulo: Paz e Terra SA.
- García Aretio, L. (1987). Hacia una definición de Educación a distancia. *Boletín Informativo de la asociación Iberoamericana de educación Superior a Distancia*. 4(18).
- González, I. e Iturrioz, G. (2015). Evaluar en la virtualidad. *Signos Universitarios*, anejo 2, vol. 2, 133-144. Consultado: mayo 2020.
- Módulo de Evaluación Educativa del Programa Componente Docente Instituto Politécnico “Santiago Mariño” (2019). San Cristóbal (Venezuela). En línea.
- Martinelli, S. (2014). Compartiendo aprendizajes. Comunicar el saber por la radio. En *IV Ateneo de Experiencias*. UNQu.
- Pardo Kuklinski, H. y Cobo, C. (2020). *Expandir la universidad más allá de la enseñanza remota de emergencia. Ideas hacia un modelo híbrido post-pandemia*. Barcelona: Outliers School.
- Pérez Gómez, A. (2009). Conferencia inaugural. En *IV Congreso Regional de Educación. Competencia y currículo: transformar el currículo para reinventar la escuela*. UM.
- Romero Ariza, M. y Quesada Armenteros, A. (2014). Nuevas tecnologías y aprendizaje significativo de las ciencias. *Enseñanza de las Ciencias*, 32(1), 101-115.

Compartir el problema para construir la solución

SIED. Universidad Nacional de Mar del Plata (2020). *Sugerencias sobre la Evaluación y Acreditación Mediada por Tecnologías*. En línea. <https://sied.mdp.edu.ar/capacitaciones.html> Consultado 13/04/20

